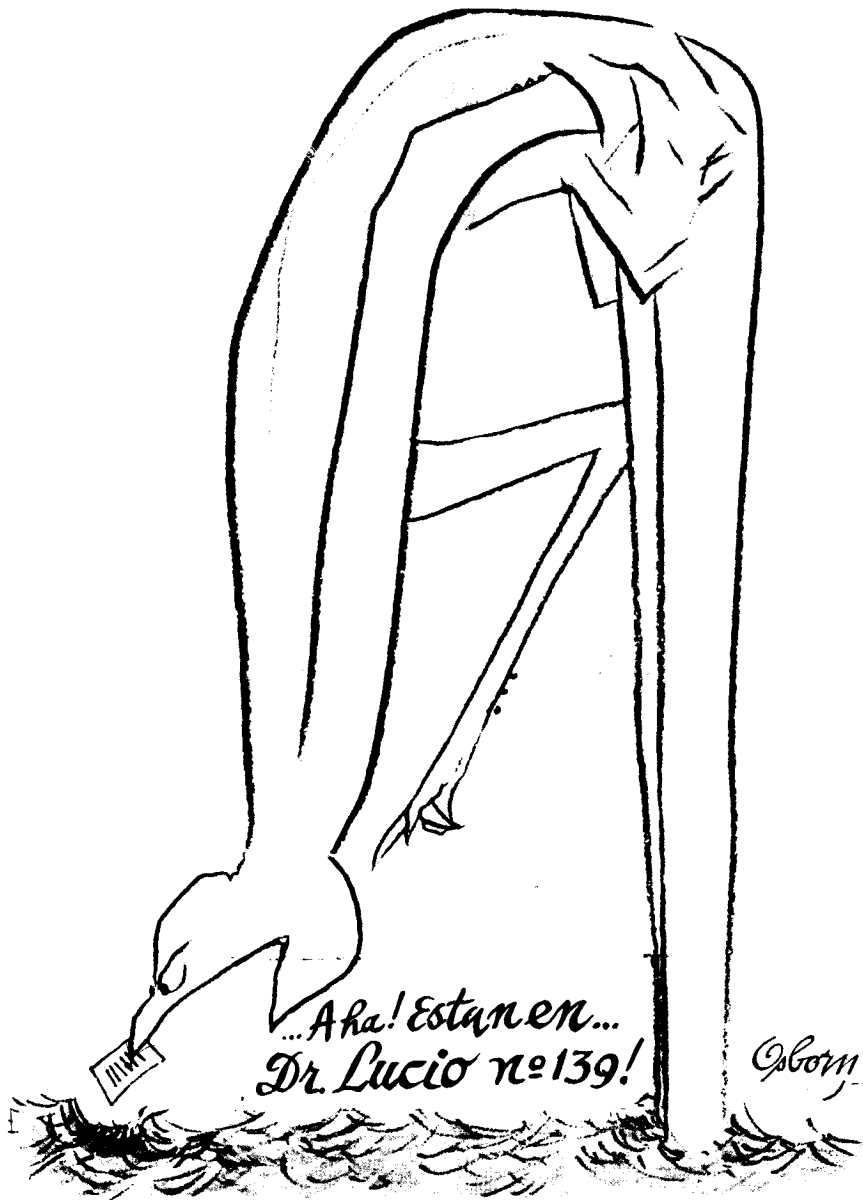


NORTE

TERCERA EPOCA - REVISTA HISPANO-AMERICANA - No. 234 - \$ 5.00





En Offset

Revistas - Displays - Catálogos - Folletos -
Facturas y Toda clase de Papelería

IMPRESOS REFORMA, S. A.

78-67-48



4/NORTE

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. Lago Ginebra No. 47 C, México 17 D. F. Tel.: 45-37-17. Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D. F. el día 14 de junio de 1963.

Fundador: Alfonso Camín Meana.

MIEMBRO DE LA CÁMARA NACIONAL DE LA INDUSTRIA EDITORIAL.

DIRECTOR

Fredo Arias de la Canal. L. A. E.

GERENTE

Ricardo Arriola Cortés

ASESOR CULTURAL

Leopoldo de Samaniego

COORDINACION

Daniel García Caballero

JEFE DE REDACCION

Jorge Silva Izazaga

DISEÑO GRAFICO

Ernesto Lehfelld Miller

SECCION POETICA

Juan Cervera

COLABORADORES: Victor Maicas, José Maqueda Alcaide, Emilio Marín Pérez, Miguel Malo Zozaya, Albino Suárez, Braulio Sánchez Saez, Joaquim Montezuma de Carvalho, Claudio Borja, Diego León de Masapolo, Jerónimo Galipienzo, Manuel T. de Samaniego, Berenice Garmendia, René Rebetez, Juan López.

FOTOGRAFIA: Angel Garmendia Alanís.

El contenido de cada artículo publicado en esta revista, es de la exclusiva responsabilidad de su firmante.

Impresa y encuadernada en los talleres de IMPRESOS REFORMA, S. A., Dr. Lucio 139, Tel. 78-67-48 México 7, D. F.

NORTE

TERCERA EPOCA REVISTA HISPANO-AMERICANA NUM. 234

Sumario

CARTAS DE LA COMUNIDAD	6
CARTA AL LIC. LUIS ECHEVERRIA .. Fredo Arias de la Canal	10
EDITORIAL	11
CERVANTES, EL FILOSOFO DE LA RAZON VITAL DINAMICA	
Ensayo	12
LA PETENERA	14
Salvador de Madariaga	
CUARENTA AÑOS DE UNA GRAN REVISTA AMERICANA	
Miguel A. Varillas	17
RETORICA CASTELARINA	18
CARTA DEL GENERAL JUAN ALVAREZ	20
HERNAN CORTES Y EL ANSIA DE INMENSIDAD	21
MUSEO DE LOPE DE VEGA	23
Miguel de Aguilar Merlo	
AMENA CHARLA CON LEOPOLDO ZEA	27
MAGIN BERENGUER	30
Pintor arsturiano	
LAS INCREIBLES CIUDADES DE ESPAÑA ... Jorge Garbarino	37
CONSERVACION ARQUITECTONICA DEL SIGLO XVI Ramón	
Sánchez Flores	41
CARTA A MAQUEDA ALCAIDE	43
FILOSOFIA DEL ARGENTINO FRANCISCO ROMERO Joaquín	
de Montezuma de Carvalho	44
FRAY BARTOLOME CASAUS Y SU LIBELO	47
SEBASTIAN FOX MORCILLO	51
LA CASA DE PIEDRA	53
EL DICCIONARIO Y SUS APERTURAS Emilio Marín Pérez	55
UN BELLO LIBRO	57
Víctor Maicas	
EL POETA Y SU TIEMPO	61
Osvalda Rovelli de Riccio	
LOS CONTEMPORANEOS	62
ESPEJO DE MANO	67
Alfonso Camín	
TRES SONETOS MAESTROS A CASTILLA	68
LOS CLASICOS	70
MISTERIOS DE LA TAQUIGRAFIA	77
Julio de la Canal	

Casa Chapa, s. a.

INSTITUCION BASADA EN SERVICIO FUNDADA EN 1922



**DEPTO. DE MAYOREO EN
ROPA, REFACCIONES,
ABARROTES, APARATOS
PARA EL HOGAR, Y TRES
TIENDAS DE AUTO-SER-
VICIO.**

OFICINAS GENERALES:

**C. CIVIL Y GRAL. TREVIÑO, APDO. No. 402
TELS: 75-52-50 Y 75-03-25 Y
60 LINEAS DE EXTENSION
MONTERREY, N. L.**

CARTAS CARTAS CARTAS

Del Uruguay

Cabe significar la evidenciada selectividad, el armonioso conjunto gráfico y publicitario que traduce vuestra publicación, razón por la cual le estamos augurando vida próspera y fecunda que responda afirmativamente a vuestros anhelos y esperanzas; siempre interpretativa del magnífico contenido selectivo que vuestras capacidades directoras han sabido asignarle para solaz y esparcimiento de hispanoamérica.

Esposos: Neira Blanco García.

De Talara-Perú

¿Cómo le haría un relato preciso de mi parentesco con el gran poeta Federico García Lorca? Por vía materna soy enraizado con el granadino García Lorca. El padre de mi madre don Félix García Lorca fue (muerto en 1932 en Perú) primo hermano de Federico. Mi madre nos cuenta que mi abuelo siempre decía "tengo un primo en España poeta, el loco Federico". Recitaba los versos de su primo mi abuelo. Era mi parentesco con el poeta granadino por mi rama materna. Mi abuelo se vino de España muy joven —según mi madre. Tuvo su granja, ganado cabrio, vacuno y muchos caballos. Y tocaba la guitarra muy bien.

Emilio Saldarriaga García.

CARTAS DE LA COMUNIDAD CARTAS CARTAS CARTAS CARTAS CARTAS CARTAS CARTAS CARTAS CARTAS

De Córdoba, Argentina

Con gran placer leo las páginas de la revista que Ud. tan gentilmente me enviara y en ella veo transcrita la carta de varios amigos comunes entre ellos el director de "MESTER" J. María Ruscalleda Bercedóniz; le felicito sinceramente, no me lleva el ánimo del mero halago.

Nosotros, los que sentimos el dolor del mundo palpar de cerca como propio, nosotros que llevamos estampado el rostro de la humanidad entre los dedos, debemos dar cuenta de estos estallidos vergonzosos que ulceran las voces de nuestros poetas hermanos; ya tenía conocimiento de todo cuanto acontecía a los amigos de "MESTER" pues Billy Cajigas y J. M. Ruscalleda me lo habían comentado a través de cartas que llegaron muy hondo a mi sentir, constanciado con todo lo que sea libre expresión; reciba pues usted mi más incondicional estímulo; que nuestros gritos se oigan en todos los confines de la tierra, que cada hombre desde su pupitre enarbole banderas para condenar y erradicar las injusticias que hoy nos oprobian.

Amelia Saieg.

De Buenos Aires

Cuarenta años en la vida de una revista que, como "Norte", difunde con gallardía las letras hispano-americanas, constituyen un documento incontrovertible de su auténtico valor. Cuarenta años suponen cambios de todo orden que pueden o no testimoniar la unidad de pensamiento como base fundamental del hacer. ¿Es necesario decir que en el caso de "Norte" la unidad se muestra indivisible?

Por otra parte, la incorporación a sus páginas de expresiones de las nuevas corrientes literarias revelan su espíritu auténticamente democrático y renovador y nos dice que no es necesario encastillarse ni en un determinado tiempo ni en un determinado espacio para mantener intactos los fundamentos básicos sobre los cuales se erige la labor literaria, cuya preocupación esencial debe ser y es, en este caso, el cultivo amoroso de las letras, aceptando del pasado y del presente lo duradero, lo trascendente y desechando del uno y del otro todo lo que puede ser causa del desprestigio de la literatura o del uso de la misma para fines ajenos a su verdadera misión.

Que viva "Norte" sus años venideros con tanta gallardía y que en sus páginas se unan las mentes jóvenes y las maduras conjugándose en un alto quehacer son mis sinceros deseos que uno al recuerdo respetuoso de su extinto fundador, don Alfonso Camín, y a las felicitaciones para su actual director, don Fredo Arias de la Canal y para todos los que a través de sus cuarenta años hasta la actualidad militaron y militan en sus filas.

Directora de "Tribuna Literaria".
Osvelda Rovelli de Riccio

CARTAS DE LA COMUNIDAD

De Mozambique...

Su carta del 12 de febrero me llegó con otra de don Jaime Torres Bodet, escrita el 14, en la que elogiaba un artículo mío sobre M. Gaudhie, donde citaba a Bodet y su Tolstoi.

Aquel artículo mío sobre el libro de Mendes Campos (profesor de literatura hispanoamericana en la Universidad de Minas Gerais y padre del gran poeta Paulo Mendes Campos) fue comentado ya en México. La revista ABSIDE criticó ya el Darío de Mendes Campos, en uno de sus últimos números. Pero mi artículo es más amplio. "Coincidencias de Pessoa e Castela" apareció ya en el "Estado de Sao Paulo", gran periódico brasileño.

Su carta me trajo un presente regio —"La filosofía dinámica de Cervantes a Ortega"— que leí con un interés infinito, puesto que soy lector e intérprete de ambos. Le envié su opúsculo al hijo de Ortega: José Ortega Spottorno. Es un hombre fino y celoso de la memoria de su padre.

El existencialismo es... ibérico. El mundo habla sólo de Sartre, Heidegger, Kierkegaard*; pero se olvida de que el primer existencialista es el Quijote, y después Unamuno y Ortega (este último en lo que se refiere a la teoría). Su librito reivindica todo esto. Ortega estaba ya en... El Quijote. Simplemente el Quijote es un hacer la vida por la belleza, la bondad y el ideal. La fórmula de Ortega: "Yo soy yo y mi circunstancia", no habla del... ideal. O sea, que el hombre quijotesco hace su vida por el ideal puro, mientras que el hombre ortegueano hace su vida... Mas ignora cuál es su ideal o si tiene alguno. Resultado: El Quijote es aún más grande que Ortega. En efecto don Quijote es el Cristo español.

No convengo con usted al decir "el mundo sensual hispánico". El mundo hispánico es ambivalente, tiene dos frentes. Es sensual y místico. Es esto y lo otro. Usted parece reducir la complejidad de ese mundo. La gran filosofía ibérica es esa... de que cada quien tiene que hacer su vida. Iberia es la tierra de la libertad. La Historia es otra cosa, las intuiciones son las que perduran.

Joaquim de Montezuma de Carvalho.

* Coincidencia con el pensamiento de nuestro Director.

SEÑOR LICENCIADO LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ
CANDIDATO DEL P.R.I. A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

Señor Licenciado:

Como ciudadano al que las leyes y costumbres del país le otorgan el derecho de opinión, me permito dirigir a usted estas líneas, con propósito de expresarle mi efusiva enhorabuena por los principios ideológicos y de acción dinámica, planteados en el desarrollo de las etapas ya efectuadas de su campaña política.

Uno de sus ideales, manifestado en principio, el de que el mexicano reconquiste su ego, reconociendo su mestizaje, es hacer un hito reflexivo en la ruta revolucionaria; es señalar la solución a prejuicios inconscientes, anacrónicos, para que libres de ellos, podamos cumplir con dilatados horizontes nuestro destino histórico.

Nuestro país tardará en desarrollar una plena vida colectiva, entre sus inmensas ciudades, alejadas unas de otras, y sus caseríos, dispersos en grandes zonas, hasta que se vigorice el municipio y se triplique la población de nuestro territorio. El incremento demográfico, al que en ocasiones ha hecho usted alusión, le daría una proyección todavía más sólida a la nacionalidad, si se abrieran las puertas a una inmigración planificada, afín y asimilable a nuestro pueblo.

Las colectividades ibero-americanas se componen de familias interconectadas: Es, pues, la familia, el núcleo unificador de nuestra sociedad, por lo que es indispensable fortalecer ese núcleo, único capaz de controlar el carácter anárquico de sus miembros.

A su vez, dentro de esta familia de naciones, es menester alentar a nuestros países hermanos, en el propósito común de seguir forjando moldes políticos y económicos propios, como lo hemos hecho en México. Quién duda que el partido fundado por Calles, a la consolidación y mejoramiento del cual ha ofrecido usted gran parte de su vida, le ha traído al país una paz social estable, ya que la democracia institucional de que disfrutamos se amolda perfectamente a nuestra forma de ser, porque tiene hondas raíces en las estructuras político-históricas latinas. Volteemos la vista a nuestras naciones hermanas que, a fuer de importar sistemas extraños, se debaten entre la dictadura y la anarquía, y comprenderemos que nuestro estado político no tiene paralelo con el de ningún país indo-ibérico.

El mundo latino-americano necesita, y busca afanosamente, un personaje intelectual que enarbole la bandera de su federación espiritual, y en ocasiones material, para que les señale a nuestros pueblos el camino de su vocación histórica.

La vida es prisa y el tiempo es suyo, señor Licenciado.

Con usted: ¡Arriba y Adelante!

Fredo Arias de la Canal

GOLFO DE CALIFORNIA

EL Golfo de California, ni es golfo ni es de California. No es golfo, porque es un mar como el Blanco o el Negro. Y no es de California porque lo es de Baja California o de Sonora. Ahora bien: Entonces ¿por qué se llama así? Quizá por la misma razón que los Estados Unidos de Norteamérica se llaman los Estados Unidos de América.

Nuestros vecinos disfrutaban de ciertos privilegios claramente establecidos en el artículo VI del Tratado de Paz, Amistad y Límites, mejor conocido como el Tratado de Guadalupe, celebrado el 2 de febrero de 1848 a guisa de capitulación entre México y los Estados Unidos, y que lee: "Los buques y los ciudadanos de los Estados Unidos, tendrán en todo tiempo un libre y no interrumpido tránsito por el Golfo de California y por el Río Colorado".

En aquel momento México dejó de ejercer su derecho de territorialidad sobre su mar interno y lo reconoció como un golfo por el cual tienen libre acceso los Estados Unidos a través de California, por eso se le llamó Golfo de California, se deduce.

México está tratando de conseguir una aceptación internacional de su soberanía a dichas aguas al establecer, por decreto del 30 de agosto de 1968, como mar territorial la parte norte. No así la parte sur, que se colige seguirá siendo objeto del vigente Tratado de Guadalupe, o sea seguirá siendo el Golfo de California.

Como la razón parece asistirle a México, una vez que se reivindiquen dichos derechos de territorialidad, la zona norte, por lógica, volverá a llamarse Mar de Cortés. Llamarle con otro nombre implicaría: no reivindicar, sino obviamente adquirir algo nuevo.

Mar de Cortés se llamó cuando la Nueva España era el reino más pujante de América, y no es de aceptarse ningún otro nombre que siga rebajando nuestra gloria pasada.

EL DIRECTOR

FORO DE NORTE

**ensayo
del
director**

Cervantes, el Filósofo de la razón vital dinámica

Al repasar el artículo PANORAMA HISTORICO DE LA FILOSOFIA VIII, publicado en la magnífica revista literaria MD en Español. Noviembre 1968, se percata uno inmediatamente de que existe un continuismo de las ideas filosóficas. y que realmente son muy pocas las inovaciones que vienen a incrementar el conocimiento.

Como expuse anteriormente en mis reflexiones LA FILOSOFIA DINAMICA DE CERVANTES A ORTEGA, fue don Miguel, el que le plantea a la humanidad por vez primera en la Historia, hace poco más de tres siglos y medio, la esencia filosófica, dinámica, de la razón vital del Hombre.

Muchos, a no dudarlo, se habrán preguntado ¿Pero cómo es posible que Ortega y Gasset haya fundamentado su filosofía dinámica, el "Yo soy yo y mi circunstancia", en El Quijote? Si algunos críticos suyos le encuentran raíces germánicas a su filosofía. Bien sea Américo Castro quien dice que Ortega al exponer sus conceptos sobre la vida estaba "...muy inspirado en Dilthey, para quien la vida era el último e irreductible fundamento de la realidad humana", o bien otros que afirman que Ortega desarrolló el concepto de Kierkegaard sobre la autenticidad de la existencia.

A través de las comparaciones que vamos a hacer, pretendemos demostrar que Ortega llegó a todas las fuentes de la sabiduría, pero que principalmente bebió en las de El Quijote, y que a su vez El Quijote bien pudo haber sido la fuente de inspiración de todos los filósofos vitalistas.

Empecemos por oír lo que nos dice un premio Nobel en literatura, eminente miembro de la Academia Francesa, y de la comunidad judía, quien murió en 1941. Henry Bergson cuya teoría del "élan vital" negaba la predeterminación y el estatismo del mundo. "La evolución tiene que haber surgido de un impulso vital. (...) El universo es el campo de batalla de dos tendencias opuestas: la fuerza de la vida y la resistencia de la materia a esa fuerza. La vida es constante creación, frente a la materia inerte y letárgica. El impulso vital, va abriendo su propia senda según avanza a través de la Historia. (...) La iniciativa del hombre es inquebrantable. La vida es creadora; y sólo el intelecto creador, que es la intuición del hombre ordinario y la inspiración del poeta, puede abarcar la realidad en un momento dado."

Cervantes, por boca de don Quijote niega la predeterminación cuando le confiesa a Sancho "...cada

uno es artífice de su ventura. Yo lo he sido de la mía". A un ser de vida estática, como Alonso Quijano, le da Cervantes un impulso vital que lo hace evolucionar de acuerdo con las circunstancias que le crea, obligándolo este impulso vital a salir "...por la puerta falsa de un corral (...) para empezar su aventura". Tuvo que salir de aquella guisa, porque ama y sobrina se oponían a su voluntad de seguir su vocación. Frente a aquella estéril llanura manchega, se abrió paso el espíritu de nuestro indomable caballero. La iniciativa de nuestro Hidalgo era inquebrantable: "irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras". Cervantes en un momento de inspiración capta la esencia de la razón vital dinámica, para plasmarla en su obra.

Georg Simmel, el eminente pensador y sociólogo alemán que murió en 1918, al aplicar la filosofía a la historia y a la sociología afirmaba que "...el factor decisivo en las actividades humanas condiciona los cambios en las instituciones sociales o económicas. Trató de demostrar que el poeta o el artista, al formar sus propias imágenes de la vida, pese a estar predeterminadas por la situación histórica de su propia existencia, rebasan de hecho las condiciones históricas."

Cervantes, al crear su propia imagen de la vida, que plasma en El Quijote, rebasó de hecho las condiciones históricas que lo acorralaban, ya que su espíritu supo proyectar la vida de sus personajes de la fantasía a la Historia, pasando junto con ellos a inscribir su nombre "...en el templo de la inmortalidad". ¿Quién duda que algunos personajes de Cervantes son tanto o más famosos que él? Y que la gente los recuerda como si de verdad hubiesen existido.

Soren Kierkegaard, creador de la filosofía existencialista, definió las cosas como "...poseedoras de presencia, pero sólo el hombre existe. Cada individuo es único, y su existencia está forjada por él mismo con su libre y responsable elección."

Don Quijote era una idea en la mente de Cervantes, pero al animarlo, obviamente lo hizo existir. Y una vez el personaje libre, decidió hacerse "Caballero andante, y irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras". Su existencia fue forjada por él mismo, porque él eligió lo que quería ser en este mundo. El sabía "...que cada uno es hijo de sus obras".

También lo sabía su autor, quien libre y responsablemente escribió su obra "para su beneficio, nombre y gloria".

Karl Jaspers, psiquiatra y filósofo, desarrolló el concepto de existencia de Kierkegaard, sosteniendo que "...las verdades filosóficas del futuro han de ser existenciales y estar basadas en la libre determinación del individuo para cumplir su destino histórico".

Fue la libre determinación de Alonso Quesada de hacerse Caballero Andante, lo que lo orilló a salir "al antiguo y conocido campo de Montiel", con el propósito de cumplir con su destino histórico, que era "...ponerse en ocasiones y peligros donde acabándolos cobra-

se eterno nombre y fama". Estas verdades filosóficas, desde luego que han estado influenciando a la humanidad durante tres siglos y medio, y la seguirán influenciando por tiempo indefinido.

Martin Heidegger, filósofo alemán, a quien se le atribuye la mayor influencia sobre la escuela ateísta del existencialismo. Según palabras de uno de sus discípulos, la contribución de Heidegger a sido "convencernos de que nuestra existencia debe ser explicada".

Cervantes nos trata de explicar la existencia del hombre en El Quijote: Al encontrarse a sí mismo Alonso, se percató de que tiene vocación de caballero andante. Claro es que tiene una fe indomable en su proyecto de vida al responderle a su vecino "Yo sé quién soy, y sé qué puedo ser...". Y sabía que tenía poco tiempo para hacer su historia, cuando afirma "Caballero andante he de morir". El destino que buscaba, es lo máximo a que puede aspirar un ser racionalista, que era el deseo "de poner su nombre en el templo de la inmortalidad, para que sirva de ejemplo y dechado en los venideros siglos...", o sea, grabar su nombre en la Historia, en la memoria del hombre. Más tarde le confiesa a su escudero "...cada uno es artífice de su ventura. Yo lo he sido de la mía". Cada uno se forma su destino, viviendo intensamente su vocación, por eso don Quijote estaba convencido de que él era el único creador de su destino. Es el destino, o la historia de un hombre, lo que explica su existencia, y nada más. Para quienes, al volver los ojos al inexorable pasado les es fácil creer en la absurda fatalidad, madre de la superstición.

Jean Paul Sartre, filósofo francés, sigue con la escuela del existencialismo, afirmando que el hombre existe, y que "su existencia precede a la esencia". Reveló que "...su pesimismo conducía a una activa responsabilidad, y a la obligación moral de estar activamente empeñado en modelar la propia vida. Sostiene que el hombre puede obrar y transformarse a sí mismo, convirtiéndose en algo diferente de lo que el mundo y la sociedad han hecho de él".

Cervantes siente la obligación moral de modelar la vida de Quijano. Primero hace existir al caballero, después modela la esencia de su vida. Alonso Quijano, el hidalgo de Argamasilla, es lo que el mundo y la sociedad habían hecho de él, pero Cervantes le crea las circunstancias propicias, incluyendo el pretexto de su locura, para convertirlo en caballero andante con toda libertad para decidir sus quehaceres "...según eran los agravios que pensaba deshacer, tuertos que enderezar, sinrazones que enmendar, y abusos que mejorar, y deudas que satisfacer". Quehaceres que decidió llevar a cabo para justificar su destino.

COLOFON: Es don Miguel de Cervantes Saavedra, como lo hemos tratado de comprobar, el padre de la filosofía vitalista, y a través de su obra maestra el Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha, desarrolla paso a paso la dinámica vital en forma de novela, con un protagonista que es el Hombre ante una circunstancia que es el Destino.

FORO DE NORTE

LA PETENERA

Hay una petenera que con ser perenne y sin duda vieja de muchos siglos, parece como que cobra ahora cierta actualidad; porque dice así: **Si mi madre fuera mora y yo nacido en Argel renegara de Mahoma sólo por volverte a ver.** ¿Se quiere puente más firme sobre el Estrecho? El parentesco, la convivencia entre España y los tres territorios musulmanes que le están haciendo tan duro el presente a Francia es uno de los más estrechos del mundo entre naciones de cultura distinta. La copla nos lo recuerda con esa intensidad que tienen las cosas que florecen por sí mismas. ¿A qué francés se le hubiera ocurrido jamás dispararle una saeta tan africana a la **demoiselle de ses pensées**? El África del Norte ha sido siempre en la conciencia española una presencia inmediata, algo mucho más hondo, mucho más pristino y vital que un sistema de colonias o un imperio visto y organizado por el intelecto, como lo es en Francia.

Este parentesco, esta convivencia, toma a través de los siglos formas distintas; desde las invasiones hasta las alianzas, desde la piratería hasta la trata de esclavos. Pero en las costumbres, en la experiencia, en la literatura, en el lenguaje, en la música y el vestir y el cantar, el moro no está nunca lejos. Aun hoy cuando una persona mayor quiere advertir a otra que no conviene hablar de tal asunto porque hay niños presentes, lo que dice es "Hay moros en la costa"; y cuando la madrina entrega el niño ya bautizado a la recién parida le dice: "Me diste un niño moro y te lo traigo cristiano."

España ha sido el territorio donde el Islam se enfrenta con la Cristiandad y termina por ceder. Pero confesemos que los españoles cristianos no se dieron nunca prisa en echar a los infieles. **La verdad es que lo que se ha dado en llamar la Reconquista fue más bien un período de convivencia que duró siete siglos, interrumpido de cuando en vez por brotes de guerra civil no siempre coincidentes con la guerra religiosa de que nos hablan los libros de texto.** A veces ocurría que guerreaban moros y cristianos contra cristianos y moros. Y aun cuando así no fuese, la guerra no obedecía siempre a inspiración religiosa. Se trataba, para los cristianos, de ganar el pan. Así lo dice el Cid en el Poema famoso.

No esperemos de Rodrigo Díaz de Vivar el entusiasmo bélico-religioso del obispo francés Don Jérôme. Para el Cid las cosas suceden mucho más cerca de la tierra que del Cielo.

Salvador
de
Madariaga

¡Grado a ti, Padre spirital!

**En sus tierras somos e femosles tod mal,
bevemos so vino e comemos el so pan;
si nos çercar vienen, con derecho lo fazen.
A menos de lid aquesto nos partirá;**

No se trata pues de la salvación eterna sino del pan. Minaya, el fiel segundo de la hueste del Cid lo dice bien claro:

"Si con moros non lidiáremos no nos darian del pan."

Y el mismo Cid en una escena inolvidable le expresa a las mil maravillas:

¡Grado al Criador e al Padre espirital!

**Todo el bien que yo he, todo lo tengo delante:
con afán gané a Valençia, e ela por heredad,
a menos de muert no la puodo deexar;**

**entraré en las armas, non lo podré dexar;
mis fijas e mi mugier veerme an lidiar;
en estas tierras agenas verán las moradas cómmo
se fazen,
afarto verán por los ojos cómmo se gana el pan.**

Cabe suponer que, de haberse producido la contra-ola que era de esperar, al invadir los cristianos de España los territorios africanos del Islam se habría desarrollado otro período de convivencia con episodios intermitentes de guerra civil. Si le damos otros ocho siglos a este período, que iba a empezar en 1500, no es ni con mucho extravagante suponer que a estas fechas, en vez de estar Francia bregando con la Liga Árabe, la Liga Árabe se encontraría con tres "reinos" cristianos de habla española donde los musulmanes vivirían en perfecta armonía con los hispanoaffricanos.

Pues sí, en perfecta armonía, pese a los que se empeñan en pintar al pueblo español como intransigente en materia religiosa, y nada más. Que sí que es intransigente, ¿no lo ha de ser? En las esencias. ¿Pero desde cuándo es la intransigencia incompatible con la transigencia? Lo será en una página de lógica, ¿pero en un año de vida? Las tres religiones (cristiana, islámica y mosaica) vivieron en perfecta armonía en nuestra península durante siglos enteros; porque las tres comunidades se daban cuenta de lo accesorio de sus diferencias y de lo esencial de su acuerdo. Volvamos a la petenera: el español que se imagina hijo de madre mora y nacido en Argel se dice dispuesto por su amada a renunciar a Mahoma, pero no a Alá. Lo de renunciar a Alá no se le ocurre. Quizá no sabe lo que es Alá. Porque para él ser mahometano es creer lo que Mahoma cuenta de Dios, que es poco a menos lo que de Dios cuenta San Pablo: cosas.

Cosas que estarán muy bien o muy mal, pero que no pasan de ser cosas, de las que cabe renegar, sobre Aquello de que no cabe renegar. Y de aquí el

área de transigencia en torno al cogollo de intransigencia. Por eso estimo que, si la historia hubiera podido fluir de suyo, tendríamos hoy en el Africa del Norte un área extensa de convivencia entre moros y cristianos españoles.

Que la corriente histórica iba por ese camino es evidente. Al caer Granada, se cierra el largo período de la llamada Reconquista; y España una y completa por vez primera, se encuentra fuerte, aguerrida y llevada hacia el Islam por un impulso ocho veces secular. El Estrecho es más bien estímulo que obstáculo. Allí van los sueños de Isabel, los planes de Cisneros. En las avenidas todavía ocultas del porvenir aguardan los grandes caudillos españoles, **Cortés que conquistaría a Egipto, Pizarro a Argel, Quesada a Túnez, Almagro a Marruecos, España ya dueña de Sicilia y de Nápoles, instalada en Grecia, va a fundar en las costas meridionales del Mediterráneo reinos hispanoaffricanos que harán del Mar Romano un Mar Español. A eso va la historia, inevitablemente.**

Contra eso surge de la multitud oscura un navegante-pirata-comerciante-soñador, **casi seguramente de origen sefardí.** Este iluso, asiduo lector de las Sagradas Escrituras, lee en el libro de Esdras que lo enjuto de la tierra es seis partes y la mar sólo un séptimo del total; y mediante una combinación fértil de errores que se compensan, sitúa la costa extremo oriental del Asia (que él llama la India) exactamente donde está la costa atlántica de América. Este iluso se vino a Portugal y luego a Castilla para ver de convertir a un monarca a sus lucubraciones, como en efecto lo consiguió en el caso de Isabel, que a su vez arrastró el cauto Fernando. Trabajo le costó porque las personas de buen sentido que siempre abundaron en Castilla se daban cuenta de que Cristóbal Colón disparataba. **Mientras él laboraba en Castilla, su hermano Bartolomé procuraba convencer a Enrique VII de Inglaterra. Avaro, frío, Enrique no se dejó tentar. ¡Qué infortunio para España!**

Allá va Colón camino del Norte, rechazado por los Reyes Católicos a causa de la soberbia exorbitante de sus pretensiones. Ya lo habían rechazado antes, pero sus amigos, poderosos en la Corte, **Santángel sobre todo, el sefardí que regentaba el Tesoro Real, le habían conseguido una nueva audición.** No hubo manera. Intransigente y soberbio pedía el oro y el moro (otra frase de convivencia, dicho sea de paso). Los Reyes lo despiden con cajas destempladas. **Ah, si entonces, en lugar de ceder a la última presión de Santángel, la Reina se mantiene firme, si Enrique VII escucha a Bartolomé, si España no descubre a América y la descubre Inglaterra, ah entonces, ¡qué historia la de España, qué distinta, qué plena y qué feliz!**

Entonces no habría habido enemistad angloespañola. El Continente Americano hablaría inglés. Pero España, la verdadera y completa, con Portugal y Gibraltar, se habría vertido sobre Africa; México estaría en Egipto; la Argentina en Argelia y Perú en Marruecos; Chile en Túnez; Colombia, Venezuela, en Asia Menor. Y el esfuerzo ingente de los conquistadores se habría podido

FORO DE NORTE

sostener a distancia de días de vela en lugar de meses.

Vanidad. ¿Cómo escribir una parahistoria? Claro. Pero este juego de imaginación no deja de ser útil y positivo. Como quien termina por conocer mejor a su patria después de un viaje por tierras de fuera, la excursión por una historia imaginada nos revela mejor los rasgos profundos de la historia real. **No veamos pues tan sólo en el descubrimiento, conquista y constitución de Hispanoamérica la estampa común y corriente del conquistador, el encomendero, el minero de Potosí, el negrero de azúcar, las flotas de oro y plata; veamos también las fuerzas mayores que determinaron tan ominosa desviación de la Historia innata de España.**

Todo un sector de Hispanoamérica siente en su ser todavía el resentimiento de la conquista. Pero la Conquista fue inevitable. Fue un mal-bien o un bien-mal que sufrieron conjuntamente los conquistados y los conquistadores. Desviación brusca de la Historia de Incas y Aztecas, fue también desviación brusca de la historia de los españoles. A Moctezuma y a Atahualpa les quitaron sus imperios Cortés y Pizarro. A Cortés y Pizarro les quitó sus conquistas africanas Cristóbal Colón. **A España le impuso el Descubrimiento una desviación histórica tal que no ha logrado rehacerse ni siquiera llegar a hacerse.**

A Inglaterra le impuso el Descubrimiento por España y no por ella, una **Commonwealth** demasiado dispersa y que se le va destartalandando inevitablemente. A Francia le privó el Descubrimiento de llenar plenamente sus destinos europeos; porque ni España, ocupada en Africa, ni Inglaterra, ocupada en América, habrían estorbado la labor verdadera de Francia, que era de dirigir la creación de Europa, y hoy se hablaría francés hasta el Elba si no hasta el Oder.

Así la historia, aun a veces en lo que tiene al parecer de más esplendoroso, se revela como una inmensa tragedia; no sólo por lo que ha sido sino por lo que no ha dejado que fuese. El español que cantaba aquella petenera no era hijo de mora. Quién sabe lo que hubiera sido de él, de España, de Europa, del mundo, si lo hubiera sido y si entonces hubiera renegado de Mahoma sólo por volver a España, no a la que es sino a la que pudo haber sido.

Tomado de Presente y Porvenir de Hispanoamérica y otros Ensayos. Editorial Sudamericana.

Un hecho trascendental en la historia literaria hispanoamericana lo constituye el XL Aniversario de la prestigiosa revista mexicana "Norte", de gran circulación en el continente, la misma que acaba de editar un número extraordinario de aniversario, que es el 230, de su III Época.

En 1929, apareció en la ciudad de Madrid, muy semejante a Mundo Gráfico, La Esfera y Nuevo Mundo, esta revista, con el propósito de volcar todas las bellezas de las regiones del Cantábrico, en la revista y darlos a conocer a los tantos asturianos, vascos, gallegos, etc., radicados en Madrid y en América, especialmente, en Cuba, Puerto Rico y México. La vida de la revista siempre estuvo identificada con la de su fundador. **Alfonso Camín**, quien la sostuvo a toda costa, convirtiéndose en una de las mejores revistas españolas, "de punta a punta", como cuenta su director actual, el destacado intelectual **Fredo Arias de la Canal**.

La Guerra Civil española y lo difícil que era vivir libre, tanto al ser humano como a las publicaciones de prensa, hace que la revista vaya por Palencia, Asturias, la Coruña, Portugal, etc., hasta que cruzó el Atlántico, llegó a Cuba, radicándose definitivamente en México, donde se respiraba "aire libre". Habían transcurrido etapas en esta publicación, encontrándose en la tercera, de apogeo y prestancia, pues, es la revista del mundo hispano-americano, por su calidad, principios, adelantos técnicos, etc.

Lo característico de esta revista es que, cada número ordinario —bimestral— parece ser extraordinario, teniendo como ideario el de mantener una corriente de afirmación hispanista. Su mensaje es ese.

En este número de Aniversario, el 230, su columna permanente Foro de Norte, es para hacer un recuento histórico de su existencia, desde su fundación, hasta sus 40 años en las hábiles plumas de sus miembros y colaboradores, entre los que están **Salvador de Madariaga**, **Rosario Armesto de Camín**, **Emilio Marín Pé-**

CUARENTA AÑOS DE UNA GRAN REVISTA AMERICANA

**Miguel A.
Varillas V.**

rez, Albino Suárez y Fredo Arias de la Canal.

Se dedica una página de la revista a transcribir un discurso del escritor **Emilio Castelar**, titulado **Gema del Verbo Castelarino**, en el que se aprecia lo maravilloso de la lengua española; el fundador de la revista y precursor de la poesía afro-cubana, **Alfonso Camín** publica una serie de poemas de gran calidad y lirismo; **Leopoldo de Samaniego**, nos habla de don **Ramón del Valle Inclán** y unas **Coincidencias Literarias** (argumenta un plagio del ilustre miembro de la Generación del 98, de unas **Memorias de Ultratumba del Vizconde de Chateaubriand**, en su "Sonata de Invierno"); una amena charla con **Jaime Torres Bodet**, y una

Breve Antología Poética de este famoso y polifacético escritor mexicano, cierran la primera parte de la revista.

"**Larra y Bretón**", de **Victor Maicas**, cuenta con una faceta de la vida del famoso **Mariano José de Larra**, como crítico teatral, con el no menos importante **Bretón de los Herreros**, dramaturgo amigo del crítico, pero que la crítica los enfrentó; "**Federico García Lorca**" de **Jorge Garbarino**, interesante estudio del poeta español hecha por un hombre cuyo quehacer es viajar por el mundo estudiando tipos y caracteres para sus obras.

"**Alejandro Casona**", un gran dramaturgo y poeta asturiano escrita por **Federico Carlos Sáinz de Robles**, en forma sintética y casi completa, en la que se enfoca al hombre, al dramaturgo, tanto en su personalidad como en su obra; un estudio especial sobre **Gabriela Mistral** por **Maria Eugenia Saúl** y una brillante antología de la poetisa chilena, Premio Nobel de Literatura, difícil de encontrar en cualquier revista americana; "**Más que un hombre un castillo**" por **Félix Martí Ibáñez**, quien hace un importante trabajo sobre la vida y obra de **José Ortega y Gasset**, que como una sinfonía en siete movimientos aborda al insigne ensayista, como hombre, como maestro, como periodista, como literato, como orador y político, como historiador y como filósofo.

Emilio Saldarriaga García, nuestro poeta, aparece como comentarista al hacer unos puntos breves sobre la poesía americana contemporánea, dando una relación de nombres de las jóvenes promociones que han creado una raíz poética americana.

Vayan desde estas cálidas tierras piuranas nuestras felicitaciones a esa magnífica revista mexicana, y desde acá les decimos que su lectura y mensaje es apreciado y valorado por toda la intelectualidad piurana, que recibe la revista, la comenta y la admira.

Publicado en "EL TIEMPO" de Perú

RETORICA CASTELARINA

Así España ha cansado a la historia. Ni la captó el cartaginés, sino después de haber salvado su honor en las llamas de Sagunto; ni la venció el romano, sino después de un combate que durara centurias, cuando dos batallas bastaban para descorazonar a los heroicos galos que subieran al Capitolio y **mesaran** las barbas de los senadores, y un paseo para sojuzgar a los pictos y a los britanos. Nuestros fuertes cántabros preferían el suicidio en las amargas ondas, a testificar con su terrible presencia, en la vía-sacra, el cautiverio y la derrota; y nuestros **cultos andaluces** vencían los vencedores del orbe, dándole sus primeros Césares, sus primeros filósofos, sus primeros dramáticos y sus primeros épicos. Sintética como nuestra tierra, nuestra raza unió antes que ninguna otra, los resíduos de la cultura latina con la sangre de la gente goda y la severa idealidad católica con los sensuales estros del Oriente. Cada provincia escribió una epopeya: si Cantabria detuvo a los romanos, Asturias a los árabes, Galicia a los normandos, Navarra a los francos, y las gentes que bajaban del Pirineo calzadas con toscas abarcas, y los mercaderes que anudaban el comercio moderno en Barcelona, dilatáronse por el Ebro, por cuyas frescas riberas combatían y trabajaban, dilatáronse por el Mediterráneo y sometieron mil regiones célebres por su vieja historia, mientras las gentes de Andalucía y Extremadura se dilataron por el Océano y dieron a la tierra nuevos mundos. El planeta

entero guarda por todas partes testimonios, como del fuego creador, del genio español. Sin desconocer nuestras deplorables empresas contra gran parte de los progresos modernos; sin olvidar la guerra insensata declarada por nosotros a la más necesaria de todas las libertades, a la libertad de conciencia; maldiciendo y **abominando**, con toda nuestra alma, **de la inquisición y del absolutismo**, capaces de agotar fuerzas tan gigantes como las fuerzas de nuestra raza, debemos decir que, a pesar de tales errores, dejamos en todas partes testimonio de nuestra nativa grandeza. No podéis ir a la cuna del sol sin hallar la estela de las naves lusitanas, ni al ocaso del sol sin encontrar la estela de las naves españolas; pues sin exageración puede decirse que la península ibérica ha redondeado el planeta y ceñí-dolo, como de un zodiaco indeleble, con la guirnalda de sus hazañas y de sus glorias. Los árboles de la India asiática murmuran las estancias de Camoens y las ondas del Cabo de las Tormentas el nombre de Gama; los fuertes legionarios que acampan a las orillas del Danubio por las llanuras de Rumania, aquellos **legionarios de Trajano**, cuyos férreos pechos opusieron como vivas murallas tanta resistencia a las irrupciones bárbaras, consagran religioso culto a su patria, **Sevilla**, y suspiran por **el Guadalquivir**, el río de sus padres; la hermosa Grecia no puede olvidar que, en la Edad Media supimos defenderla contra sus enemigos con las huestes **catala-**

FORO DE NORTE

nas y aragonesas, mientras en la Edad Moderna despertarla al combate por su independencia con la voz tonante de nuestras revoluciones; la prestigiosa Constantinopla sabe que la espada de los guerreros españoles flameó sobre sus cúpulas y detuvo por un siglo la media luna ante la cruz de Constantino, y las misteriosas Anatolia y Armenia ostentan las barras grabadas en sus riscos por el buril inmortal de la victoria; dice la isla que oyó el pensamiento de Pitágoras y el cántico de Teócrito, como vivió feliz y libre bajo nuestro techo cinco siglos, y cuenta la sirena del Tirreno, la helénica Partenophe, en sus playas resonantes, como le dimos la salud con los trabajos hercúleos que disecaron sus pestilentes lagunas y la libertad con las batallas sangrientas que destruyeron a los tiranos angevinos; por los muelles de Venecia se ven a la luz del cielo, reverberado por las aguas del Adriático; en los brillantísimos cuadros, donde cruje la seda y brilla el tisú entre los patricios republicanos, a los héroes de Lepanto, y por las anchas y mármóreas escaleras del palacio de Andrea Doria, en Génova, tan española por su carácter como por sus recuerdos, al través de las florestas, las velas y los gallardetes de nuestras escuadras; Túnez, Trípoli, Orán, Argel, guardan memoria de nuestro esfuerzo, como Tánger, Ceuta, Tetuán, blasones de nuestras coronas; el mundo americano murmura que los españoles tuvieron la revelación de su ignorada existencia y exploraron ríos como el **Amazonas y el Missisipi**, y subieron a cordilleras como **los Andes**, y confiaron por vez primera el nombre de su Criador a las selvas, cuyos árboles parecían pertenecer a los primeros días de la creación, y fundaron esos coros de ciudades extendido desde la **Carolina y la Virginia** hasta Chile y el Perú; las aguas del Pacífico publican que la nave Victoria surcó por vez primera sus senos; que el Estrecho de Magallanes en la tierra y la cruz de Magallanes en el cielo, designan y califican eternamente el hemisferio austral; que nuestras manos, las manos de los portugueses y de los españoles unidas de India a India, redondearon el planeta y que nuestros pilotos dieron por vez primera la vuelta al mundo y circunnavegaron los mares; hazañas las cuales despiertan este amor exaltado a la patria, esta furia en defenderla contra toda agresión, de tal suerte sublime y heroica, que do quier se combate por el hogar y la familia, por los dioses lares y la independencia nacional, los griegos en Misolhongui, los rusos en Moscou, los polacos en Varsovia, los franceses en París, los venecianos entre las bombas austriacas, los búlgaros bajo el turco alfange, pronuncian como un númen el nombre de España y se evoca como un talismán la sombra de Zaragoza y de Gerona, para alentar a los héroes en sus terribles combates y consolar a los mártires en sus cruentos sacrificios.

Extracto del discurso leído en la Academia Española el día 25 de abril de 1880 por don Emilio Castelar.

FORO DE NORTE

Exmo. Sr. General
D. Mariano Paredes y Arrillaga.
San Luis Potosí.

La Providencia, octubre 2 (de) 1845.

Mi apreciable compañero y estimado amigo:

Ocupado en recorrer la línea de mi mando, hube de alejarme por unos días y (de) detenerme en la Costa Grande, con cuyo incidente no recibí sino tarde las favorecidas letras de U. de 6 del próximo anterior, contraídas a hacerme una manifestación de los principios y firmes resoluciones en que abunda a favor de las Bases Orgánicas y del Gobierno actual. No debe extrañar, por tanto, la dilación de mi respuesta, la que me apresuro a darle en la presente, luego que he regresado, manifestándole que en efecto se dijo mucho acerca del suceso del Peñasco, y que la reputación de U. ha sufrido ataques impetuosos por la prensa, que no le habrá sido posible ver sin disgusto; pero sus amigos,

entre quienes tengo la honra de contarme hace algún tiempo, y aquella parte de la Nación que juzga de los hechos como de las personas con una sana crítica, independiente de la animosidad y desenfreno de los partidos, no ve en esos ataques la deshonra de uno de los dignos caudillos del Ejército, como fué la intención de sus autores, sino la culpable ligereza de algunos escritores, o el odioso rencor de nuestros bandos políticos, y, de cualquier modo, la desgracia de la patria.

Parece que la razón natural dicta que pues en la voluntad nacional reside la soberanía, y ésta ha sancionado solemnemente la Constitución actual, apoyándose en ella para derrocar la administración militar del General Santa Anna, cuando la ambición extranjera amenaza tan de cerca nuestra existencia política y cuando lo arruinado de nuestro erario nos tiene en el más triste conflicto, no debiéramos pensar sino en sostener esa misma Constitución, sacrificando nuestras opiniones particulares y dejándonos de argucias para después del peligro; sin embargo, éste se aproxima con todos sus caracteres de horror y desolación, y nosotros no pensamos sino en desprestigiar al Gobierno, despedazar la nueva Carta en vez de reformarla, y en desconceptuarnos mutuamente.

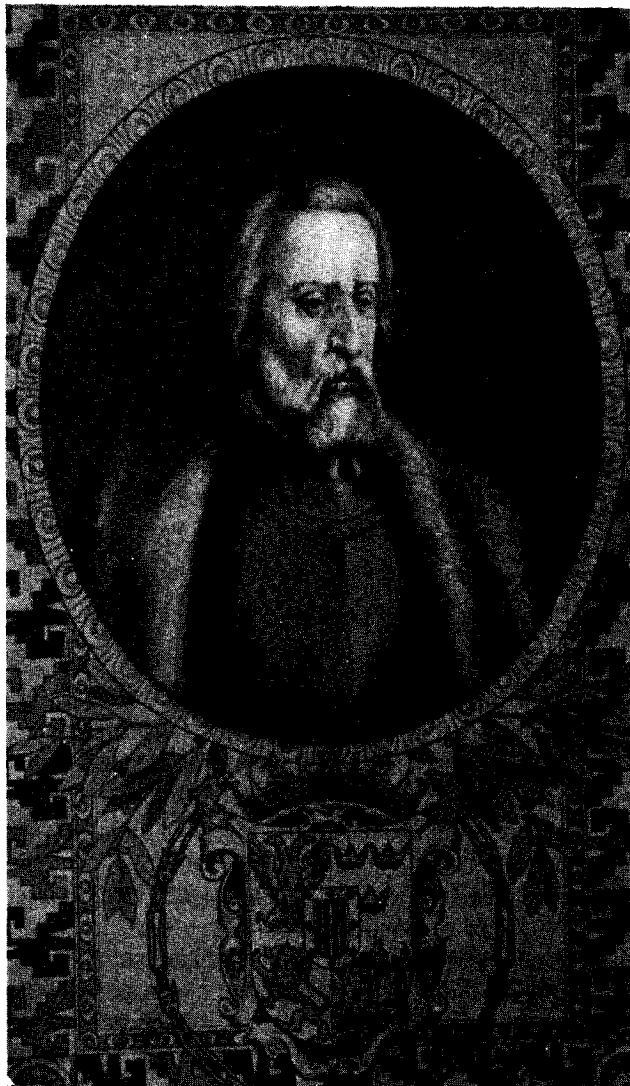
Habrà U. visto, acaso, que la misma suerte nos tocó en esta parte; mas le protesto a U. que todo ello me afecta infinitamente menos que el porvenir de la patria, porque éste ya no puede ser dudoso, si lo hemos de inferir de la confusión y desquiciamiento en que nos vemos hundidos y de los débiles esfuerzos que apenas será dable oponer a la desplomación del edificio social, mientras que el ciudadano honrado a quien hirió la envidia, o bien la ojeriza de partido, encuentra en su propia conducta un recurso seguro de defensa, y con manifestarse a sus compatriotas puede confundir victoriosamente a sus calumniadores. Y fuera de tales consideraciones, U. sabe bien que el hombre público, sea cual fuere su manejo, nunca puede lisonjearse de contentar a todos: su deber lo constituye entre opuestas pretensiones, y es fuerza que el despecho acuda alguna vez a empañarle con su aliento. Esta es la realidad de las cosas, y si en los países perfectamente constituídos no faltan ejemplares para comprobarlo, en nuestra naciente República deben ser menos raros.

De lo dicho deducirá U. que, calumniados por una propia causa, estamos igualmente identificados en principios, y que las maquinaciones que a esa distancia le hicieron comprender el plan a que alude, tampoco han faltado por acá. Sea, pues, en hora buena; yo me glorió de que nuestras ideas no sean disímbolas, y fundado en esa certidumbre, **espero que si la patria, empujada hacia el precipicio por pretendidos innovadores, viere consumir su desgracia, nosotros bajaremos al sepulcro sin el remordimiento de haber cooperado a ella.**

Doy a U. las gracias por el recuerdo con que me favorece; y deseoso de ver sus letras con frecuencia, concluyo con asegurarle que soy, como siempre, su afmo. amigo, atto. S. y compañero, q. l. b. l. m.

J. Alvarez (rúbrica).

HERNAN CORTES Y EL ANSIA DE INMENSIDAD



Hay algo inherente y consustancial a todos los conquistadores, y es su afán de ensanchar el área geográfica de sus dominios. Constituye en ellos como un impulso irresistible, cual si obedecieran a una fuerza interior que les ordenaba la marcha hacia adelante. Se atribuye de modo simplista a la ambición, pero en muchas ocasiones no responde a este móvil impulsor. Existen causas misteriosas de ese mirar en lontananza, de ese insaciable deseo de alcanzar nuevos horizontes, de ese caminar inquieto hacia regiones ignotas. A veces no existen enemigos que vencer. En el caso de Alejandro, sus mismas tropas se niegan a seguir el frenesí de su jefe en demanda de nuevas tierras. El caballo de Ocba se baña en el mar como límite infranqueable de sus conquistas, y nuestro Alfonso el Batallador huella con su corcel las arenas de la playa, límite de su belicoidad.

Las legiones de César, como las hordas de Gengis Kan y los ejércitos de Napoleón, ampliaban de continuo el ámbito de sus operaciones militares. Cortés sintió asimismo esa atracción mágica de la distancia. España, en la riente aurora de su gloria percibió el palpar inconsciente de un caminar apresurado y sin freno, cara a lo desconocido. Y ese espíritu se encarnaba en jefes de selección, como Vasco Núñez de Balboa, Cortés y Pizarro, por sólo citar a estos tres, pues la lista completa sería interminable.

En la épica empresa del Anáhuac, las corrientes de opinión y los pareceres no coincidían. Muchos de los sol-

dados de Cortés preferían la ganancia fácil en la costa para volver luego ricos a sus granjas de Cuba. Apartaban la posibilidad de los peligros guerreros y excluían lo temerario de arriesgarse en comarcas muy pobladas y de las cuales se tenían nociones vagas y hasta poco tranquilizadoras. Cortés, por el contrario, antes de arribar a la costa mexicana, desde Cuba, piensa en poblar. Nada podía detener su marcha. Apenas desembarcado, y conocedor de las primeras noticias del Imperio azteca, un imán poderoso le atrae hacia el interior. De este pensamiento dimanan sus dos resoluciones trascendentales: el dar de través a sus barcos y la fundación de la Villa Rica de la Veracruz. Tenochtitlán ejerce sobre él un sortilegio, una especie de embrujamiento. Pocas veces la realidad supera a lo soñado, pero esta vez el conquistador y sus adalides no se hallaron defraudados. La ciudad de las lagunas deslumbró a los europeos.

Apenas instalado en la capital de los aztecas, el ánimo esforzado y siempre inquieto de Cortés escucha su voz interior, que le exige ampliar su esfera de acción descubridora, no sólo por seguridad estratégica de su pequeña tropa, sino obedeciendo a ese instinto de buscar la distancia y dominarla. Sus lugartenientes vigilan la costa para defenderla de las asechanzas de Diego Velázquez y guardan el Pánuco contra las pretensiones de Garay. Recorren el país en un deambular continuo de Este a Oeste, y en dirección Norte, verificando expediciones fructíferas e informativas. La misión de los españoles se cifraba entonces en descubrir y conquistar a la par, con un perenne afán evangelizador.

Las incidencias de la conquista impidieron a Cortés el emplear sus energías en dilatar aún más sus territorios. Ya su avance arrollador le había llevado de Cempoala al país de los tlaxcaltecas, luego a Cholula y, por fin, a Tenochtitlán. Nuevas circunstancias detenían el vuelo de su pensamiento. La lucha con Narváez, la (Noche triste), el regreso a Tlaxcala y el prolongado cerco de México produjeron otras tantas dilaciones. Pero apenas asegurado el poder de España rebotan los anhelos de ampliar indefinidamente los horizontes geográficos.

No le bastaba el despachar a sus lugartenientes. Y confirmados sus poderes por el Emperador envió a Guatemala a Pedro de Alvarado, y a las Hibueras a Cristóbal de Olid. Sublevado éste, mandaba Cortés a su pariente Francisco de las Casas a reducirle a la obediencia. Pero de súbito acomete a Cortés un anhelo irreprimible de seguir la ruta de las Hibueras, no tanto por coadyuvar con su prestigio al castigo de Olid, sino por voluntad exploradora (1525). Desea encontrar ese buscado estrecho que comunicase dos mares, y pensaba con imaginación ardiente en la vía marítima del Cathay de Marco Polo. Para lograr ese empeño atraviesa ciénegas y marismas, penetra en selvas vírgenes y cruza ríos torrentosos de gran caudal padeciendo él y sus gentes sufrimientos incontables, mucho más penosos que todos los pasados en la conquista de México.

El marqués del Valle, con toda la autoridad de capitán general de la tierra por él conquistada, prefirió siempre su prestigio personal, la estimación de su rey y de sus contemporáneos, al oro ganado en buena lid.

La prueba irrefutable la encontramos hasta en los posteriores actos de su mando. Pacta capitulaciones con el emperador y gasta sus caudales y compromete su hacienda en las arriesgadas empresas del descubrimiento de California y en las armadas del Mar del Sur. Su mente atormentada lo empuja a la acción para alcanzar nuevos piélagos y nuevas tierras para la corona de Castilla.

Cortés, quizá fue el más completo de los conquistadores. Colonizador y político al par de su paisano el malogrado Vasco Núñez de Balboa, valeroso militar como Pizarro, táctico al igual de Valdivia, supera a todos en cualidades de estadista. Su preocupación por los temas universales, condición de neto renacentista, le llevaba a informarse con acuciosidad de los problemas mundiales. Nada en política europea era ajeno a su curiosidad; ya fuera el Turco o el soberano de Hungría. Siente los peligros de la Reforma y atiende con singular fijeza a las vicisitudes de la organización de los dominios indios, y en especial a las pretensiones ultramarinas de Portugal.

Por esta razón secunda a Carlos V en el logro de las codiciadas islas de la Especiería. Representan una reivindicación de España, basada en las bulas alejandrinas, y sería necio renunciar a un derecho, ya que los portugueses habían sentado su planta en el Brasil. La desgraciada expedición de Loaisa y la de Caboto van a ser auxiliadas por Cortés. Al menos intentó realizarlo. Puso en ello su empeño, aunque sin éxito. Entretanto explora California.

Cuando el virrey Antonio de Mendoza asume el poder, que hubiera correspondido a Cortés, surge la visión fantástica de Cibola o de la fabulosa isla de las Siete Ciudades, trasladada al continente. Este mítico Dorado tienta las inquietudes del conquistador y sueña con ir personalmente a la busca de la ciudad encantada. Luego es California la meta de sus afanes. Allán van barcos y más barcos. La obsesión constante del marqués son las escuadras. El mar borrascoso se traga los navíos y paran en el fondo del agua las rentas de Cuernavaca y el oro de Cortés.

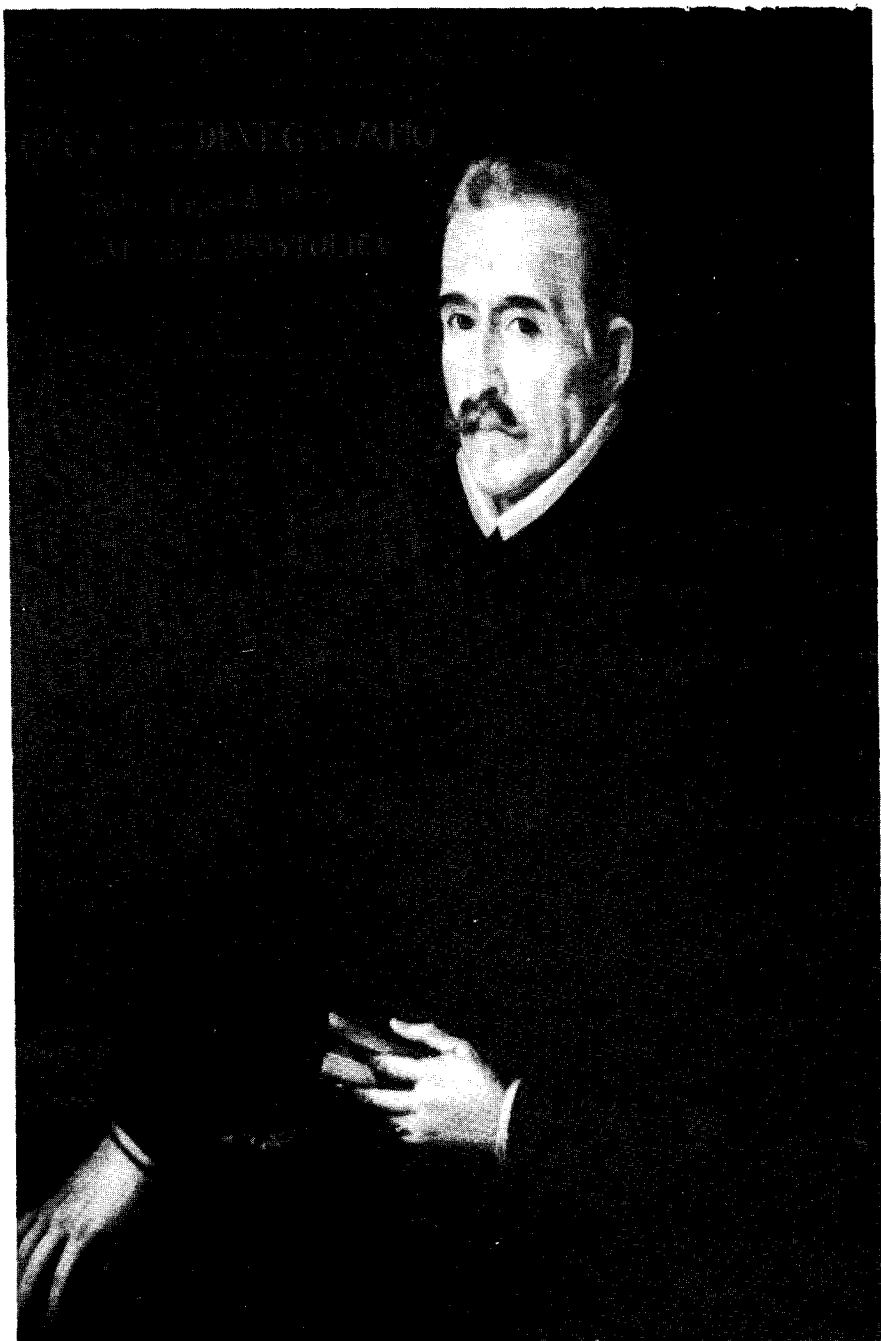
De regreso en España el conquistador de México, no tan atendido de la corte y desengañado, aún intenta probar fortuna y acude a la expedición de Argel con sus dos hijos. El Mediterráneo, como los grandes océanos Atlántico y Mar del Sur, se embravece. Una tempestad anegó el barco de Cortés y éste, con sus vástagos, se salvó milagrosamente. No fue preguntado su parecer en el consejo de capitanes. Opinaba que debía atacarse. Tal vez tuviera razón. En Europa, el héroe del Anáhuac era casi desconocido.

Hasta el Africa tenebrosa llegó el ansia cortesiana de dominar comarcas para España. Su mirada insaciable ambicionaba siempre tierras y más tierras para engarzarlas al inmenso Imperio español.

ANTONIO BALLESTEROS

Estudios Cortesianos

Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo.



MUSEO DE LOPE DE VEGA

por
Miguel
de
Aguilar
Merlo

En el viejo Madrid de los Austrias hay un sector de calles que más bien parecen pertenecer a la antigua capital de España, la Imperial Toledo, por su estrechez, que a la capital de tres millones de habitantes actual. Pero sus nombres tienen mucha historia y gran sonoridad. Calle del León, calle de las Huertas, calle de Cervantes, costanilla de las Trinitarias, calle de Quevedo y calle de Lope de Vega. Seis calles que se entrecruzan en un pequeño rectángulo de un viejo Madrid que estaba pletórico de pobreza, de oscuridad, sin faroles, pero que a pesar de todo era el centro luminoso de la España de los tres Felipes y de donde se irradió a todo el mundo un Siglo de Oro. Porque si de la minúscula Covadonga partió la Reconquista de España, de este minúsculo Madrid, que veía pasar por sus calles a Lope de Vega, Quevedo, Cervantes, Velázquez, El Greco, etc., surgió la renovación de todas las artes y letras de la nación.

Hay que fijarse que en los cien años que comprenden estos reinados, Felipe II (1556-1598), Felipe III (1599-1621) y Felipe IV (1621-1665), llegan a coincidir en determinados momentos los cuatro grandes de las letras y del teatro español: Cervantes (1547-1616), Lope de Vega (1562-1635), Tirso de Molina (1584-1648) y Calderón de la Barca (1600-1681), y no es extraño que los cuatro tuvieran preferencias por el teatro, pues éste es el fiel reflejo de la grandeza de un pueblo y siempre se ha dicho que no se sabe bien si un teatro extraordinario conlleva la elevación de la Patria o bien son las glorias de ésta las que originan un teatro excelso. Así sucedió en Grecia, en la Roma que llenó de teatros todo el mundo conocido, en la Inglaterra de Shakespeare, en la España de los Felipes, en la Francia de sus revoluciones y libertades, y en la Norteamérica actual. ¡Pobre del país que no tenga libertad y valentía para reflejar su vida actual y sus costumbres en un teatro vigoroso!

En el número 11 de la calle de Cervantes se halla el Museo de Lope de Vega. Empecemos advirtiendo que no es tal museo, ha tenido pretensiones, se ha intentado todo y se

ha quedado en poco. Poco, que es mucho. La reconstrucción, muy fidedigna, de la antigua «Casa de Lope de Vega». Que así es el verdadero nombre del museo. Como en Toledo «La Casa del Greco», es decir, más que un Museo de Lope de Vega es una Casa de Lope de Vega. O todavía más preciso. Casa del Madrid de los Felipes. Una vivienda que refleja una época, unas costumbres y algo de la vida íntima de los veinticinco últimos años de Lope de Vega, ya que fue comprada por él, al mercader Juan Antonio Lena, el 7 de septiembre de 1610. Luego, al ir pasando por diferentes propietarios, fue perdiendo su antigua estructura, derribando muros, haciéndose obras nuevas, etc. y perdiendo su fisonomía. Ya con motivo del III Centenario del nacimiento de Lope (noviembre de 1862) se reunió la Real Academia Española, en sesión pública, y se forja la idea de adquirir dicha casa, sin lograrlo. Así llega el 3 de mayo de 1929, en que muere su última propietaria, doña Antonia García, viuda de Cabrejo, sin descendencia, que lega todos sus bienes para una **«Fundación docente García-Cabrejo»**, para enseñanza gratuita de la artesanía de encaje a niñas huérfanas, pero Agustín González Amezáa convence al albacea testamentario, Leopoldo Matos, que la fundación pase a la Academia Española, constituyéndose un patronato por escritura en Madrid en 29 de mayo de 1931. Y cuando acababa el año 1935, III Centenario también, pero esta vez de la muerte de Lope de Vega, quedaba abierta al público, tras múltiples obras de reconstrucción, la restaurada «Casa de Lope de Vega». Madrid había conseguido mucho: recuperar donde se escribieron la mayoría de las obras del Fénix de los Ingenios, El Monstruo de la Naturaleza, Madrid, que no había logrado recuperar el cadáver y los huesos de Lope, perdidos en el cementerio de la iglesia de San Sebastián, situada en la calle de las Huertas, al sacarle de su sepultura, por falta de sitio, para situar en ella a la hermana del vicario de Madrid, Ramiro y Arcayo, y «desaparecer» en fosa común, había, como digo, por lo menos, recuperado su «Casa».

No se puede silenciar que la labor de volver a su antigua estructura la Casa de Lope de Vega fue conseguida en su materialidad por esas cinco personalidades como Pedro Muguruza, arquitecto; Modesto López Otero, arquitecto; Julio Cavestany, de la Academia de Bellas Artes; Ramón Menéndez Pidal y Francisco Javier Sánchez Cantón, ambos de la Real Academia de la Lengua, buscando y aportando datos de la época.

¿Qué significa para Madrid la «Casa de Lope de Vega»? Principalmente que su enseñanza no se ha olvidado. Su inconformidad. El fue el verdadero creador de nuestro teatro nacional. Todo se ve reflejado en su teatro y nada se escapa a su análisis y penetración: del rey al truhán, del capitán al bandolero, del alguacil al príncipe, del villano a la mujer, todos encuentran reflejo de su vida en la escena. Nadie está ausente, todos se encuentran en escena. Hace un arte dramático nuevo, brotando del hombre de su tiempo y no de las páginas de Aristóteles o Platón, y a su casa peregrinaban **«desde los fines de la tierra»** hasta Madrid para conocerle. Influye en todos para seguir el teatro libre y a quebrantar las férreas unidades renacentistas. Esta su casa fue un centro de rebeldía intelectual, una fragua de disconformes, porque siempre los disconformes con el arte establecido y caduco son los que hacen el Arte-Verdad. No hay teatro experimental o de vanguardia, como se dice ahora, sino teatro cómodo y ramplón, o teatro disconforme o bueno. Y lo que encabezó Lope de Vega en el siglo XVI lo encarnaron luego con su disconformidad, entre otros, un Ibsen, o un Pirandello, o Bertolt Brecht o, en nuestros días, Max Frisch. Esta inconformidad que muchos le niegan por sus famosos versos:

**«porque como los paga el vulgo es
[justo]
hablarle en necio para darle gusto».**
no se refieren al tema ni a su renovación del teatro, sino más bien al lenguaje o sintaxis, pues también es cierto que poseía en su casa un retrato suyo con la leyenda:

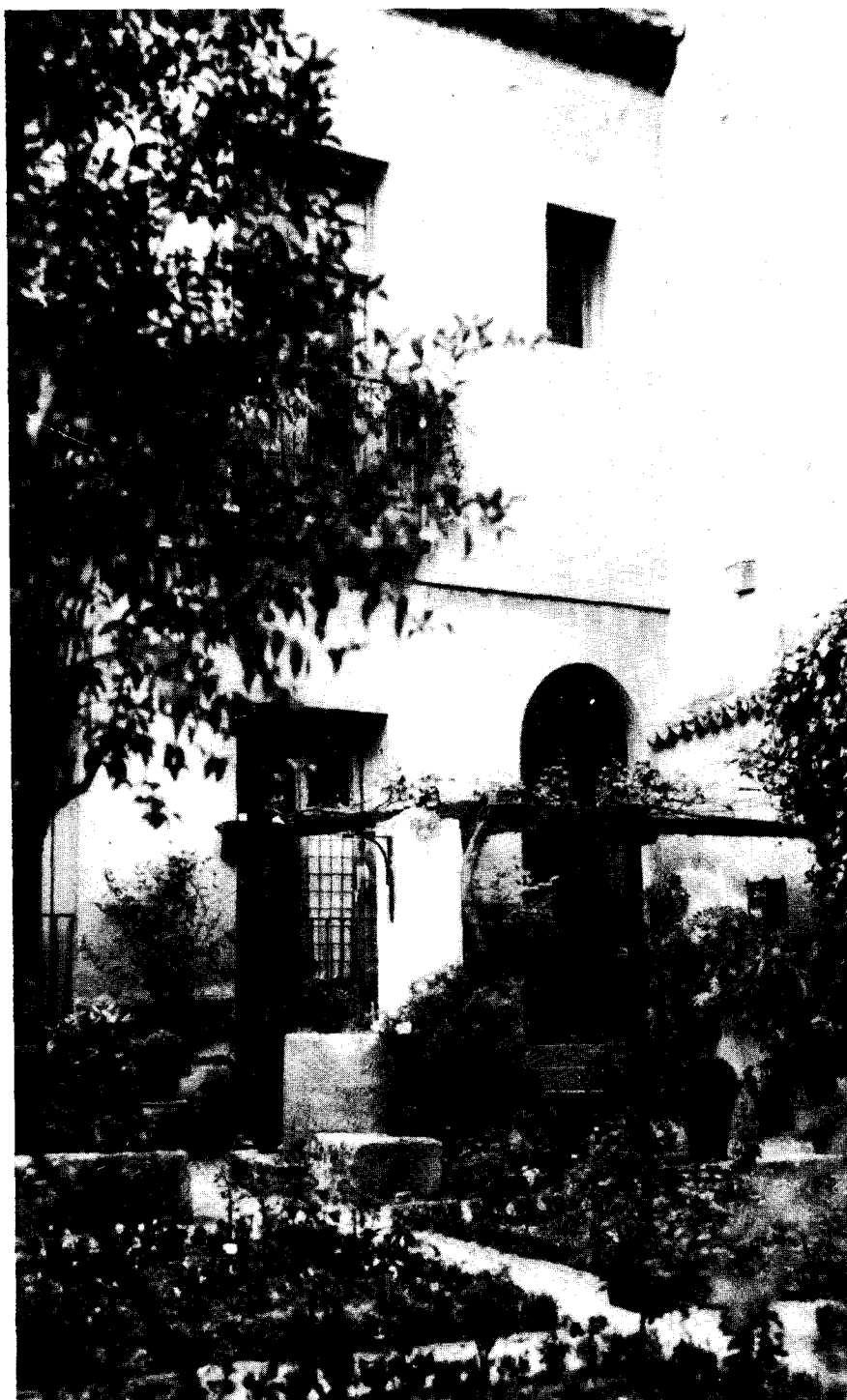
«Las alabanzas y vituperios del vulgo
[se han de juzgar
indistintamente: ni hay que dolerse
[de éstos ni hay
que alegrarse de aquéllas.»

O dicho de otro modo, el Artista, el Hombre-Arte, el hombre de teatro tiene que educar al vulgo y no dejarse influenciar por él en su lucha por la verdad. Y si no que hablen sus obras, como: «Fuenteovejuna», «El mejor Alcalde, el Rey», «Peribáñez y el Comendador de Ocaña»,

«Santiago el Verde», etc., escritas precisamente en esta casa. Si han perdido algo de fuerza hoy en día, es quizá por su única concesión: el lenguaje. La poesía cambia más de moda que la prosa. Ahí están en comparación la prosa y la poesía de Cervantes, pujante la primera, trasnochada la segunda. En el mismo Lope, los prólogos que ponía a sus comedias, al imprimirse, tienen hoy más vigencia que sus versos. Shakespeare, genio poético y dramático tan portentoso como él, le gana cada vez más terreno en España, nos atreveríamos a decir que es porque le oímos o leemos con la prosa traducida de Luis Astrana Marín. Lope de Vega está necesitando otro Luis Astrana Marín que convierta algunos de sus versos en prosa y retoque algunas palabras arcaicas, pero en una versión que quede completamente igual, como ha hecho Luis Astrana Marín con Shakespeare, sin desvirtuarle, ni sentirse creador, ni añadiendo lo que no hubiera añadido Lope de Vega. Claro que esto, en un autor con más de 1.800 obras dramáticas, es casi imposible.

Decíamos antes que no ha llegado a ser un verdadero museo, como pretendieron sus primeros fundadores, pues aunque llegaron a conseguir un decreto oficial el 2 de septiembre de 1941 que establecía en la planta baja del edificio un **«Centro de Estudios sobre Lope de Vega»** que hubiera dado carácter y eficacia a todos los esfuerzos anteriores, la muerte del siempre pionero Agustín González Amezáa tras este acontecimiento dejó en nada el proyecto y sin ocupación dicha planta baja.

En cuanto a la parte alta o piso principal o primero del edificio, está dividido por dos muros de carga en



tres secciones habitables: la exterior, con sus 15 metros de fachada a la calle de Cervantes y sus cuatro ventanas; la intermedia, con la escalera en el centro; la interior, que da a un huerto-jardín que, como la casa, tiene también 15 metros de largo, pero la supera ligeramente de fondo. Las tres secciones de la casa tienen un fondo de 13 metros, y el huerto, a su vez, de 16 metros.

Una de las cualidades mejores de los museos no es lo que contienen; sí la que sugieren. No el describirlos, sino que el lector se sienta inclinado a visitarlos y a sentir sus propias sugerencias. Pues bien, la sección externa, la que asoma a la calle Cervantes, está compuesta de

dos habitaciones que se comunican: la primera es el **Estudio** (mesa, librerías, cuadros y abundantes sillas) que servía para las tertulias de los amigos de Lope, y la otra el **Estrado**, un pequeño gabinete, a la usanza moruna, utilizado de tertulia de señoras. Espero que quizá por la puerta comunicante alguna vez se intercambiaran miradas. Estas dos habitaciones nos sugieren, por un lado, la inconformidad de Lope con sus frecuentes reuniones, y por la otra, la pobreza del escritor. Sus cuatro ventanas, es bien conocido, eran recubiertos por prestadas cortinas y reposteros de su protector, el duque de Sessa, para que no tuviera frío. A pesar de sus frecuentes estrenos

con éxito, recurría a mecenas, como todos los escritores de su época, incluidos Cervantes y Quevedo, para poder vivir y calentar su vivienda. Pero jamás sin abdicar, siempre con su destino en la mano. Es decir, no eran sólo las calles oscuras de los Austrias lo que iluminaba de literatura el mundo, sino la pobreza de sus artistas mendicantes. No puedo olvidar jamás, cuando visité la «Casa del Greco» en Toledo, a unos

norteamericanos delante de mí riéndose de todo, mejor dicho, mofándose de una España mísera. Quizá aquéllos, aquí, seguirían riéndose comprobando una casa de Lope semejante a una casa como la de El Greco. Pero quizá si hubiesen tenido televisión, ascensores de subida y bajada, puertas electrónicas que se abren, al acercarnos, automáticamente por sí mismas, no hubieran sido ni Lope ni El Greco.

La segunda sección, la que se cuelga sobre el **Huerto** y jardín de la casa, carece de importancia en cuanto a Lope, no en relación a las costumbres de la época. Contiene la cocina, el comedor y el dormitorio de sus hijas Feliciano y Antonia-Clara. Lo mismo podíamos decir del piso superior o buhardilla, con el dormitorio de su hijo Lope-Félix; el cuarto de huéspedes, donde habitó el famoso capitán Contreras, y la alcoba de las sirvientas Catalina y Lorenza Sánchez.

Pero bajando otra vez al piso principal, sección tercera, o intermedia, la encontramos como la que más nos retrata a Lope. Es la más sugestiva. Y perdonar la repetición. Antes hemos visto, en la parte externa de este piso, la psicología externa de Lope de Vega, su inconformidad y su pobreza. Ahora, en la intermedia, admiramos su extraña psicología íntima, la de las dos Españas, de las que tanto se habla y escribe dentro y fuera de la nación. Y en Lope comprobamos que realmente existen.

Separados por la escalera central tenemos su **Dormitorio** y lugar de penitencia, y enfrente, al otro lado, su **Oratorio** y sitio de esperanza. No nos importan los bordados de la cama ni las figuras talladas en 1600 del oratorio. Nos importa ahora el hombre Lope. Un español en su in-



timidad, que se encierra en su alcoba y mientras mira por un ventanuco (que atraviesa con su visión la escalera y la puerta de enfrente, abierta, del oratorio) se golpea y aplica disciplinas mirando las imágenes, salpicando las paredes del dormitorio con su sangre. Luego, en brusco contraste, en el oratorio, otro día es otro hombre y juega a poner nacimientos de pastores en el altar de su casa y escribe villancicos, y quizá los recite allí mismo, como ese suyo de «Duerme, mi niño».

Pues andáis en las palmas
 Angeles Santos,
 que se duerme mi niño,
 tened los ramos.
 Palmas de Belén
 que mueven airados
 los furiosos vientos
 que suenan tanto,
 no le hagáis ruido,
 corred más paso,
 que se duerme mi niño,
 ¡tened los ramos!
 El niño divino,
 que está cansado
 de llorar en la tierra
 por su descanso,
 sosegar quiere un poco
 del tierno llanto,
 que se duerme mi niño,
 ¡tened los ramos!



LEOPOLDO ZEA

Uno de los temas abordados por el filósofo **Leopoldo Zea**, en la Tercera Reunión de Historiadores Mexicanos y Norteamericanos, en Oaxtepec, fue de que México debe encarar de una vez por todas su historia, haciendo a un lado los prejuicios que el enemigo común ha venido desarrollando en el inconsciente nacional, basados en los escritos mil veces comprobados como libelos de Bartolomé de las Casas, y muchos otros inventados por la envidia que una vez nos tuvieron todos los países del mundo, logrando a través de una propaganda sistemática que algunos nacionales les hicieran, y lo peor de todo, que les sigan haciendo la comparsa.

En la hoja editorial de uno de los diarios matutinos se dice: "El otro tema, destinado a revivir enconadas polémicas, es el de la rehabilitación histórica en México del conquistador Hernán Cortés. Quiere el filósofo Leopoldo Zea que dejemos de considerarlo un antihéroe y aspira a que un país, que sigue pronunciándose contra todos los actos de agresión de los pueblos, honre a quien hizo de la crueldad y la rapiña un distintivo de sus hazañas de conquista".

Aquí tenemos un caso típico del que cree tener la razón porque lo aprendió en la doctrina, e inconscientemente emite, más bien repite, una opinión que no le ha costado el menor esfuerzo el forjársela, atreviéndose a contradecir en 5 minutos lo que a un filósofo como Zea le ha costado años de estudio y reflexión. Las verdades prefabricadas encajan perfectamente en la mentalidad del hombre-masa, quien en realidad no tiene la culpa de repetir las barbaridades que se le han inducido a creer. Lo que a veces se hace insoportable es tolerar a un hombre así en la tribuna o el púlpito.

Hernán Cortés es y será siempre el digno fundador de nuestra República.

Leopoldo Zea, uno de los más destacados intelectuales mexicanos contemporáneo, ha dedicado el esfuerzo de toda su vida, tanto en la cátedra como en numerosos ensayos, a estudiar el pensamiento de Iberoamérica. Su amplia obra es conocida tanto en Hispanoamérica, como en los Estados Unidos y Europa. Sus inicios fueron un estudio sobre la filosofía mexicana: **El Positivismo en México y Apogeo y decadencia del Positivismo en México**. Posteriormente, Zea, se interesó por el significado

de América en el concierto mundial y publicó obras como **El pensamiento Latinoamérica-América como conciencia y América en la historia**. Este último libro, el aporte original de su obra, y que ha sido traducido al italiano, al francés y al inglés, hace una interpretación de la filosofía de la Historia Universal, partiendo de la Historia de América.

Leopoldo Zea tiene un nuevo libro que está al aparecer dedicado a la memoria del maestro José Gaos y donde trata de la filosofía en Latinoamérica como problema del hombre, la filosofía como originalidad y otros problemas filosóficos de altura.

Leopoldo Zea es un hombre sencillo al mismo tiempo que profundo como lo han sido y son todos los verdaderos estudiosos. Nos recibe en su despacho de la Facultad de Filosofía en la Universidad Autónoma de México con una botella de Tehuacán sin gas de por medio y tras cruzar los saludos de rigor comenzamos nuestra plática.

NORTE.—¿Quiénes son los grandes filósofos de Hispanoamérica? —es nuestra primera pregunta.

L.Z.—Don José Vasconcelos, Alejandro Korn, Alejandro Deustua, Vas Ferreira, Antonio Caso, Samuel Ramos y Francisco Romero.

NORTE.—¿La historia de la filosofía en México está o no está hecha?

L.Z.—En mi opinión considero que está hecha desde el punto de vista propio de la situación mexicana, como lo es toda filosofía que parte de una determinada situación.

NORTE.—¿Qué importancia tiene en México el Positivismo?

L.Z.—El Positivismo vertebró la educación del país en el siglo pasado; le dio una unidad y, al mismo tiempo, una ideología que permitió la realización de la filosofía, que podemos llamar, contemporánea.

NORTE.—¿En qué consistió la polémica de Antonio Caso y Samuel Ramos?

L.Z.—La polémica de Antonio Caso y Samuel Ramos, en mi opinión, fue la reacción de un joven filósofo, como Samuel Ramos, que pensaba que el maestro Caso no había puesto toda la atención que era necesaria a una serie de problemas que el México de esos días venía planteando. Sin embargo, como el propio Samuel

Ramos reconociera más tarde, mucha de la problemática de la filosofía sobre México y los mexicanos se apuntaba ya en el pensamiento de Antonio Caso.

NORTE.—Háblenos de la importancia que tuvo para México el pensamiento de los hombres de la Revolución.

L.Z.—El pensamiento de los hombres que hicieron la Revolución —nos dice Leopoldo Zea tras ingerir un sorbo de agua— fue enfocado a la búsqueda del justo equilibrio entre el individuo y la sociedad mexicana. Este pensamiento quedó expreso en la Constitución de 1917 que, por un lado, ofrece estímulos a la iniciativa individual, tal como lo establece la Constitución Liberal que le antecede, pero, protegiendo al mismo tiempo a las grandes mayorías: campesino y obreros, para que éstos no sean instrumentos de intereses individuales como había sucedido en el pasado, y del cual era un claro ejemplo el fracasado porfirismo.

NORTE.—¿Cree usted que Cortés fue el primer literato mexicano?

L.Z.—Uno de los primeros, pues ahí está también Bernal Díaz del Castillo.

NORTE.—¿Qué futuro avizora usted para los pueblos hispanoamericanos que, si tuvieron un pasado común, todo indica que no tendrán un futuro común?

L.Z.—Primero, creo que los pueblos de Iberoamérica van tomando conciencia de su puesto, lugar en la comunidad universal. Se dan cuenta de que muchos de sus problemas no solamente son problemas de los pueblos iberoamericanos, sino que también son problemas de otros muchos pueblos en situación semejante a la suya. Por ejemplo: los pueblos que han formado nuevas naciones en Africa, Asia y Oceanía, se encuentran en situación que recuerdan la de los pueblos iberoamericanos al constituirse naciones. Esta conciencia hace pensar que si los problemas son semejantes pueden serlo también las soluciones, por lo que, estos pueblos en América ibera, parecen llamados a formar parte de una comunidad más amplia y más justa.

NORTE.—¿Hay muchos jóvenes en México interesados en el estudio de la filosofía?

L.Z.—Hay un buen número de estudiantes interesados por la filosofía, pero, por una filosofía cada vez

más enfrentada a problemas concretos del tiempo en que vivimos. Por ello es interesante la experiencia que he tenido en esta Facultad al instituirse una serie de cátedras y estudios sobre el pensamiento, la historia y la literatura latinoamericanas, cursos, seminarios, que son especialmente atractivos para los jóvenes que han ingresado en la carrera de filosofía.

NORTE.—¿Hasta qué punto ha influenciado la filosofía occidental en los países hispanoamericanos?

L.Z.—La filosofía occidental ha sido el punto de partida de muchas de las preocupaciones de la filosofía en América Latina. Nuestros más destacados pensadores han hecho de esa filosofía occidental un instrumento para resolver una serie de problemas que se les plantearon en la realidad en que se encontraban inmersos. Desde luego, también, la filosofía occidental ha sido puramente imitada, esto es, se ha procurado estar a la moda, al día, pero no es esta relación con la filosofía occidental la que tiene un carácter positivo, sino la que se ha servido de esa filosofía para enfrentar y resolver problemas previos.

NORTE.—¿Podría usted explicarnos qué quiso decir Vasconcelos al referirse a "raza cósmica"?

L.Z.—Vasconcelos tomaba la idea de raza cósmica no en un sentido social, sino cultural. Consideraba que era en esta América nuestra donde las culturas de diversos orígenes podían mestizarse. Consideraba que el hombre latinoamericano estaba siempre abierto a todas las influencias, asimilándolas y haciéndolas propias.

NORTE.—¿Qué opina usted del vitalismo de Cervantes?

L.Z.—Más que de vitalismo podemos hablar del modo de ser de la vida del español, y con ello, también del hispanoamericano. En el modo de ser de los pueblos que forman el mundo hispanoamericano se plantean problemas, que han sido hasta fines de la segunda Guerra Mundial, muy semejantes a los que se plantean los pueblos europeos. Por ejemplo: esa inevitable liga que guarda el pensador con la acción y que Sartre presenta como el hombre "comprometido", es una actitud común al hombre de pensamiento hispanoamericano. Nuestros pensadores han sido al mismo tiempo políticos, hombres de acción, que han

pensado y han tratado al unísono de hacer realidad sus ideas. Esto es por ejemplo el pensamiento de un Sarmiento, de un Victoriano Lastarria, de un José Luis Mora, de un Montalbo, de un Martí y del mismo Simón Bolívar: Hombres de pluma y hombres de espada a un tiempo. Cervantes como todos sabemos fue escritor y soldado.

NORTE.—¿Cree usted que el pueblo español es un pueblo mestizo?

L.Z.—En mi libro **América en la historia**, trato este problema y en mi opinión es esa situación del pueblo español la que hizo que se realizara el descubrimiento, la conquista y la colonización de esta América que permitió un mestizaje, gracias a ellos, que no fue posible en expansiones posteriores llevadas al cabo en la misma América por ingleses, franceses, alemanes y holandeses.

NORTE.—Entonces ¿considera usted que tanto mexicanos como españoles son pueblos de raigambre mestiza?

L.Z.—Sí. España cuando llegó a estas tierras tenía ya la experiencia del mestizaje racial y cultural con el moro, y es por eso que en España se da la idea de un gran imperio en la que quepan todas las culturas, todos los pensamientos y todas las razas que luego en América se expresa en la idea de Vasconcelos sobre la raza cósmica, entendida como una unidad cultural más que racial. Simón Bolívar, por ejemplo, imagina que algún día podremos pasar de una comunidad de pueblos de origen español a una comunidad que abarque todos los pueblos sin distinción religiosa, cultural o racial.

NORTE.—Se habla mucho de un nuevo humanismo ¿qué diferencias encuentra usted entre este nuevo humanismo y el humanismo clásico de la cultura occidental?

L.Z.—Este ha sido el tema que me he planteado en mi último trabajo sobre la filosofía y que titulo **América como filosofía sin más**. En mi opinión tanto la filosofía occidental como la que llamo filosofía americana se han encontrado y han destacado al hombre; pero no al hombre en abstracto, sino al hombre concreto. El occidental en su expansión se ha encontrado con el hombre que le resiste y le exige reconozca en él a un semejante. Por su lado, el hombre de esta

América, y con el hombre de esta América hombres en situaciones semejantes a la suya en Asia, Africa y Oceanía, al tropezar con el hombre occidental que se expandía negándole humanidad, ha descubierto la propia y ha exigido este reconocimiento, enfrentando, a quien trataba de imponerle su humanidad, su ser hombre entre los hombres: ni más ni menos hombre que cualquier hombre del mundo. El hombre occidental se ha descubierto como un deshumanizador frente al hombre en otras partes del mundo que ahora le exige reconocer en otros lo que reconoce en él.

NORTE.—Y bien ¿qué entiende usted por filósofo?

L.Z.—El filósofo es el hombre que quiere saber del ser en la nada, del orden en el caos. Y quiere saber, porque en ello le va su propio ser, su existencia. El ser algo o no ser nada. De allí ese permanente preguntar que empieza como balbuceo en Grecia y se continúa hasta nuestros días. Un preguntar por esto o aquello no sólo por simple curiosidad, sino porque en ello va implícita la respuesta de lo que el hombre es en el ser o en la creación.

NORTE.—¿Qué diferencia había por ejemplo, entre el mundo de Platón y Aristóteles al mundo posterior cristiano?

L.Z.—Bueno, el mundo de Platón y Aristóteles es un mundo distinto del cristiano, pero no distinto del hombre que, en una y otra circunstancias se ha planteado problemas más que, por distintos que sean, no por ello dejan de ser problemas del hombre, del hombre de ahora, de ayer y de mañana. Lo mismo se puede decir de la filosofía moderna y contemporánea que no es original porque cada situación haya sacado soluciones sin apoyo en otro filosofar, sino porque este otro filosofar ha servido de antecedente, de instrumento, de punto de partida a soluciones que, por distintas que sean, no por ello dejan de estar relacionadas con los problemas generales del hombre.

El maestro Leopoldo Zea bebe otro sorbo de agua de tehuacán, vamos a continuar con nuestras preguntas, pero lo observamos que mira el reloj con impaciencia, comprendemos que el tiempo se nos ha ido de prisa y es oportuno ponerle fin a nuestra conversación.

MAGIN BERENGUER

PINTOR ASTURIANO

30/NORTE

Nació en Oviedo el 25 de mayo de 1918.
Reside en Oviedo, Leopoldo Alas 3-4.

Estudió Arte en la Escuela de Oviedo, desde 1929 a 1936. Continuó estudios con maestros privados. Su primera exposición de pintura la celebró en mayo de 1936.

Nombramientos y cargos:

Profesor ayudante de la Escuela de Artes y Oficios de Oviedo, en 1946.

Profesor de la Escuela de Artes y Oficios en 1955.

Miembro del Instituto Arqueológico Alemán para la Península Ibérica, en diciembre de 1955.

Académico correspondiente para Asturias de la Real Academia de Bellas Artes, en febrero de 1958.

Vocal de la Comisión Provincial de Monumentos, en febrero de 1958.

Inspector de Monumentos Provinciales en abril de 1959.

Jefe de Servicios del Instituto de Estudios Asturianos, en 1958.

Medalla de Pintura en la Nacional de Bellas Artes, en 1966, de España.

Jefe del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico de la Protección Civil, en junio de 1966, para Oviedo.

Vocal de la Permanente de la CITE en 1967.

Presidente de la Ponencia de Monumentos de la CITE en 1967.

Miembro fundador del Instituto de Estudios Turísticos en 1967.

Director de la Escuela Asturiana de Espeleología del Comité NO. Español, en 1968.

Medalla al Mérito Turístico en 1968.

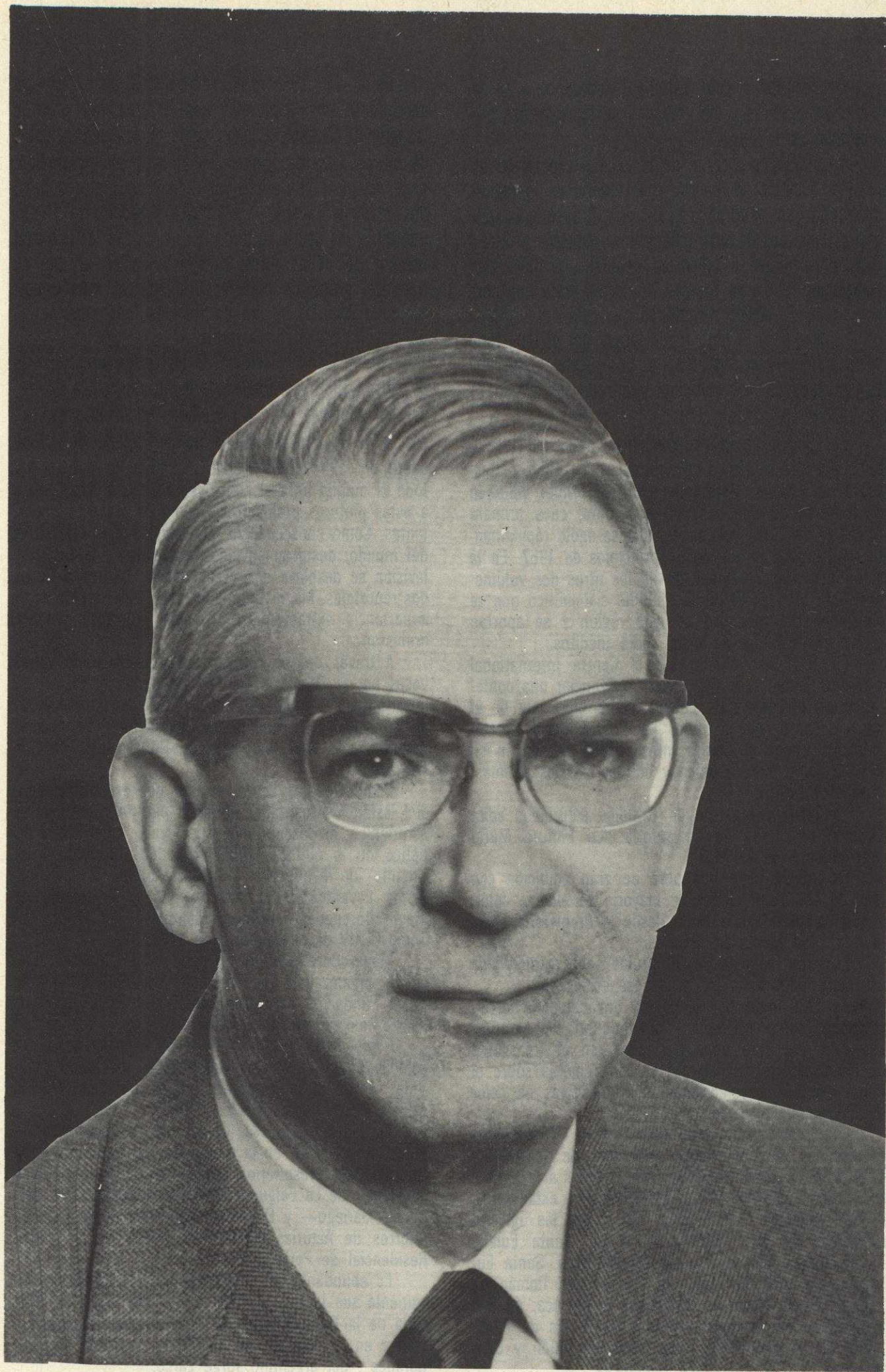
Vocal del Patronato de Yacimientos Prehistóricos y Protohistóricos de Asturias, en 1968.

Vocal Ejecutivo del Patronato de Cavernas y Yacimientos Prehistóricos y Protohistóricos de Asturias, en mayo de 1969.

Consejero Provincial de Bellas Artes, para Asturias, en septiembre 1969.

En 1947 inicia los trabajos de descubrimiento, estudio y reconstitución de las Pinturas Murales en iglesias asturianas de los siglos IX, X, trabajos que concluyen en 1954. Con ellos publica una obra "La Pintura Mural Asturiana en los siglos IX y X", en colaboración con el Prof. Helmut Schlunk, Director del Instituto Arqueológico Alemán. Esta obra la edita la Diputación de Oviedo en 1957 y el libro, en encuesta realizada por el Instituto Nacional del Libro Español, es calificado como obra destacada entre los 5,000 títulos publicados desde la Feria del Libro de 1957 a la del 58.

El descubrimiento y reconstitución de estas pinturas tuvo una enorme repercusión, ya que supuso el conocimiento de un siglo más para la Historia de la Pintura española. Esta repercusión alcanzó a todos los medios especializados del mundo, en cuyas publicaciones y estudios ha sido catalogado este descubrimiento o incluido en las correspondientes ediciones de Historia del Arte Universal.



Desde 1954 a 1957 estudia y reproduce a su tamaño las pinturas y los grabados de las cavernas prehistóricas asturianas.

En 1959 por encargo de la Excm. Diputación asturiana, comienza a realizar el inventario de la región, inventario que comprende la Historia, Arqueología, Geografía, Folklore, Recursos Naturales, Industria y atractivos de carácter turístico en general. Concluye este trabajo en 1968 y la Excm. Diputación edita una obra con tirada de 10,000 ejemplares que está casi agotada en la actualidad. El libro es declarado por el Ministerio correspondiente de "interés turístico". Esta monografía es, sin duda, la más completa publicada sobre Asturias en los últimos setenta años.

En 1960 inicia la recopilación de datos para el estudio del arte románico en Asturias, y, en 1966, el Instituto de Estudios Asturianos edita el primer volumen de los tres de que constará esta obra, cuya primera tirada es de 1,000 volúmenes, que se agota rápidamente repitiéndose la edición en principios de 1967. En la actualidad prepara la edición de los otros dos volúmenes. Esta obra es el primer estudio sistemático que se emprende del románico en esta región y se aportan ejemplares estudiados, hasta ahora inéditos.

En 1961 es invitado por el Centre International d'études Romanes de París, para pronunciar una conferencia en el Palacio de Louvre, conferencia que da el día 4 de abril bajo el título "La Pintura Mural, prerrománica"; y que el Centre International publica en su Revista como trabajo único y editado en dos idiomas: español y francés.

En 1967 el Instituto de Estudios asturianos edita también otra obra de su autoría "La Pintura Mural prerrománica en Asturias".

En prensa tiene una obra de gran ambición con más de 150 ilustraciones, la mayoría de ellas a color, y que comprende el estudio desde la Prehistoria hasta la Alta Edad Media en Asturias.

Es autor de más de 30 títulos sobre arqueología asturiana, publicados en revistas especializadas.

En 1959 inicia por su cuenta una campaña de divulgación sobre la riqueza monumental de Asturias, campaña que dura unos tres años, en el transcurso de los cuales pronuncia más de cien charlas sobre el tema, exhibiendo colecciones de diapositivas en color del Patrimonio Artístico de la Región.

En su actuación como Inspector de Monumentos Provinciales va promoviendo peticiones de declaración y, al propio tiempo, propone restauraciones a la Excm. Diputación quien aporta las cantidades para estas obras. Así hoy pueden considerarse rescatadas las iglesias románicas de San Esteban de Aramil, Santa Eulalia de la Lloraza, San Andrés de Valdebárcena, Santa Eulalia de Selorio, San Juan de Priorio, San Román de Sariego, Santa María de Narzana y la barroca, de San Isidoro de Oviedo. Están en tramitación las de Santa María de Sariegomuerto, San Julián de Viñón y Santa María de Junco, también románicas.

En el año 1968, a los nueve días de haber sido descubierta en Ribadesella una caverna por uno de los grupos de exploraciones subterráneas dependientes de su Escuela, desciende con riesgo, en exploración, para descubrir el posible valor de unas pinturas habidas en dicha caverna. Las estudia y redacta el primer informe a los dos días, informe que pasa a la Dirección General de Bellas Artes, manifestando en él que se trata del grupo de pinturas prehistóricas más importante de Asturias y uno de los dos más importantes de la cultura cantábrica francesa.

Continúa con el estudio de dichas pinturas durante el año de 1968 y, a finales de dicho año, envía un trabajo al profesor García y Bellido, quien lo glosa en sesión de la Real Academia de la Historia de 10 de enero del año actual, siendo difundida la noticia por todo el mundo ante el concluyente estudio que califica a estas pinturas prehistóricas como de las más importantes. Como consecuencia, las revistas más relevantes del mundo, destacan enviados especiales y la BBC Televisión se desplaza dos veces desde Londres a filmar dos reportajes. Magín Berenguer es el descubridor de la importancia extraordinaria de este grupo de pintura prehistórica.

A través de sus trabajos ha sido felicitado varias veces por la Dirección General de Bellas Artes, la Comisaría del Patrimonio Artístico, la Delegación Provincial de Información y Turismo, la Diputación Provincial de Asturias y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Como trabajos de su autoría de resonancia mundial, están los realizados sobre la pintura prerrománica asturiana y el descubrimiento del valor científico y artístico de la pintura prehistórica de la caverna "Tito Bustillo" de Ribadesella. Sobre esta última la Real Academia Española de la Historia publica el trabajo de Magín Berenguer —primero realizado— en el Boletín, Tomo CLXIV de enero-marzo de 1969.

Magín Berenguer formó parte de la Comisión Ejecutiva organizadora de los actos del XII Centenario de la Fundación de Oviedo, celebrado en 1961, y organizó las exposiciones sobre arte prerrománico.

Como artista realiza más de 50 exposiciones entre colectivas e individuales, desde 1936, habiendo realizado, entre otras capitales importantes, en Madrid (1951) y Barcelona, colectiva (1967).

En pintura religiosa, en la que se especializa, figuran obras suyas, en la iglesia de San Pedro de Gijón (murales del Presbiterio), iglesia parroquial de Pravia, de Llanes, de La Felguera, de Pola de Laviana, de Narzana —Sariego— y Pimiango. Asimismo en la Caja de Ahorros de Asturias (Oviedo) e iglesia de la Ciudad Residencial de Perlora, etc.

Es abundantísima la bibliografía especializada que comenta sus tareas y, como artista, figura en la "Historia de la Pintura española", de Enrique Lafuente Ferrari y en la "Historia de la Pintura Española Contemporánea", del argentino Jorge Larco.

